



## Revista La Alcazaba

## **Sumario:**

Dáa . 4	ENTEDE I	AC COM	TADCAS	DETA	DIIDEDA
Pág. : 4	ENIKEI	LAS CUM	IAKCAS	DE LA	BUREBA.

Th.	•	W 7 W A	TEDAG	TOTAL A 1	TODO A	CENTER A
Pag.:	8	VIA.	JEROS.	EN LA	LITERA	ATURA.

- Pág.: 11 EL MONASTERIO DE SAN JUAN DE DUERO.
- Pág.: 13 PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE J. M. GÓMEZ.
- Pág.: 15 LAS CORTES EN TOLEDO...
- Pág.: 18 LA VOZ INMORTALIZADA POR UN MADRIGAL..
- Pág.: 20 EL LAGO DE LO POETAS.
- Pág.: 21 LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA.
- Pág.: 26 ARQUEOLOGÍA.
- Pág.: 28 MUJERES DE TOMELLOSO.
- Pág.: 32 LA POESÍA..
- Pág.: 34 EL CUADRO DE LA CAMPANA DE HUESCA.
- Pág.: 39 EL BUEN COMER EN LA ÉPOCA ROMANA.
- Pág.: 43 CUENCA LA GRANDE.
- Pág.: 49 PUBLICIDAD.

## Dirección:

ALFREDO PASTOR UGENA LUIS MANUEL MOLL JUAN ISSN 2173-2184 MADRID Depósito Legal M-4639-2007

## WEB:

WWW.LAALCAZABA.ORG

## **EMAIL:**

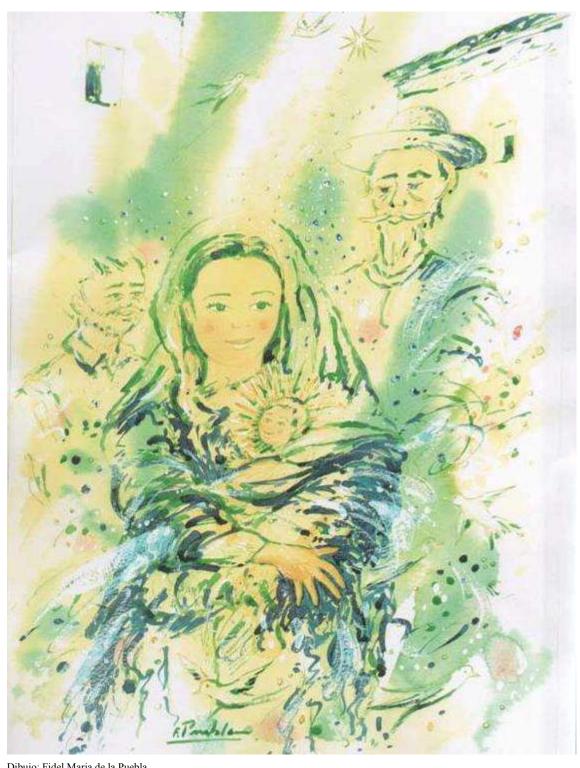
INFO@LAALCAZABA.ORG

### NOTA:

Durante los meses de Octubre y Noviembre no hemos podido publicar LA ALCAZABA debido a razones ajenas a nuestra voluntad.

Esperamos, a partir de ahora, estar puntualmente con todos vosotros. Un cordial saludo.





Dibujo: Fidel Maria de la Puebla

La dirección de LA ALCAZABA, les desea unas felices fiestas y próspero Año Nuevo



# ENTRE LAS COMARCAS DE LA BUREBA Y LAS MERINDADES: OÑA Y FRÍAS (BURGOS).



iempre en el verano me acerco a mi tierra, Burgos, para indagar por sus parajes y recorrer lugares de encanto. Esta vez fui a visitar la espléndida exposición de las Edades del Hombre 2012, en Oña, decimoséptima edición denominada *Monacatus* ("Monacato") que indica el tema sobre el que gira la muestra: la vida consagrada en la Iglesia Católica.

La celebración del milenario del Monasterio de San Salvador, en la localidad burgalesa de Oña, ha motivado que la Fundación Las Edades del Hombre elija esta localidad, de la comarca de Las Merindades, como sede y escenario de esta nueva edición de sus exposiciones. La gran novedad expositiva de esta edición residirá fundamentalmente en la "puesta en escena", en la que jugará un papel importante la captación del mensaje por medio de los sentidos y de las vivencias en el contexto de la muestra.

Monacatus, inagurada por la Reina doña Sofia, está organizada a través de 6 capítulos, la muestra cuenta con un total de 138 obras artísticas venidas desde múltiples rincones de la Comunidad e incluso de fuera de ella. Así, en las diferentes estancias del monasterio de San Salvador: la iglesia, la sacristía, la sala capitular o el claustro, tenemos la oportunidad de contemplar espléndidas obras de arte de artis-

tas de la talla de Zurbarán, El Greco, José de Ribera, Berruguete, Gregorio Fernández o Francisco de Goya, entre otros muchos para explicar la complejidad de la vida monástica, la actividad cotidiana de los monjes en su "ora et labora".

¿Por qué Oña? Es una villa surcada por el río Oca, que ostenta los títulos de Muy Leal y Valerosa Villa Está situada a mitad de camino entre las comarcas de La Bureba y las Merindades al norte de la provincia de Burgos aunque pertenece a la comarca de La Bureba. Tuvo un papel muy importante durante la Edad Media en la formación de Castilla, lo que ha quedado reflejado en su amplio conjunto monumental, cuyo ejemplo más relevante es el



Monasterio de San Salvador que ahora, en 2011 se ha celebrado el milenario de su fundación

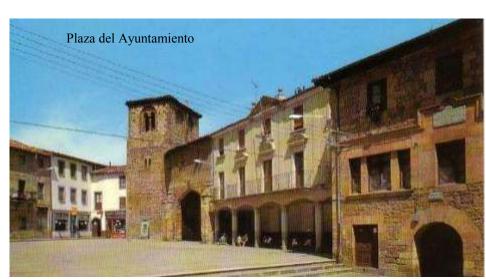
En el año 950, el primer conde independiente de Castilla, Fernán González, le concede sus primeros privilegios. Su nieto, el conde Sancho García, el de los Buenos Fueros, eleva el lugar al rango condal y funda el monasterio de San Salvador que pone en manos de su hija, la infanta Trigidia. Desde ese momento el devenir de Oña va a estar ligado íntimamente a esta poderosa abadía benedictina (sus abades ostentaban el título de señores de Oña), que con el tiempo llegó a convertirse en una de las instituciones más influventes de todo el reino de Castilla. Se fundó como monasterio dúplice, con monjas procedentes del de San Juan de Cillaperlata, y monjes del de San Salvador de Loberuela.

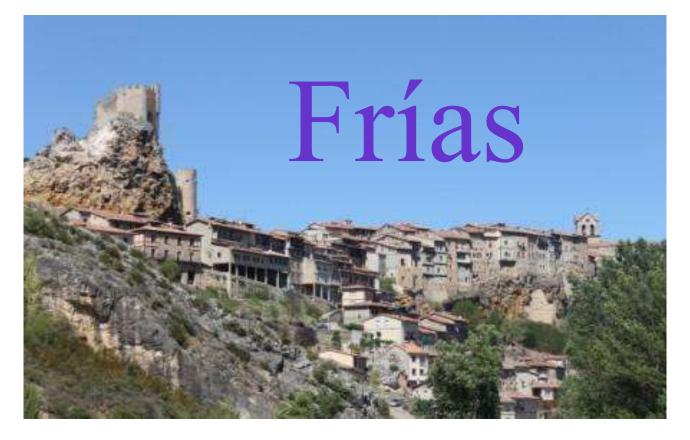
El conjunto monástico benedictino está formado por una serie de edificios distintos, entre los que destacan la iglesia, comenzada a finales del siglo XII con remodelaciones góticas del XV, al igual que la fachada, y el claustro conocido como "patio gótico".

Tras ascender la escalinata que da acceso a la Iglesia, nos saludan las estatuas sepulcrales del siglo XV, erigidas en recuerdo de algunos de los personajes que descansaron en el atrio de la Iglesia, y que, posteriormente, fueron trasladados a su interior. Después de la primera cancela, la fachada muestra restos de la original construcción románica, el pórtico y la ventana de la izquierda así lo atestiguan. La puerta gótico-mudéjar es un excelente exponente de esta manifestación artística, y da paso al vestíbulo que acoge, en su piso superior, la sillería del coro alto. La iglesia interiormente fue reconstruida en el siglo XV.

La iglesia y el claustro reflejan la grandeza monumental de Oña. Sirvieron de enterramiento a diversos personajes de la realeza y de la nobleza castellana, cuyos restos mortales descansan en la actualidad en dos conjuntos compuestos por arcas sepulcrales, como es el caso de Sancho III El Mayor, rey de Navarra.

También distinguimos en esta localidad de Oña *la Iglesia de san Juan* con un magnífico conjunto escultórico en su portada del siglo XIII u su torre gótica que alberga el museo de la Resina.



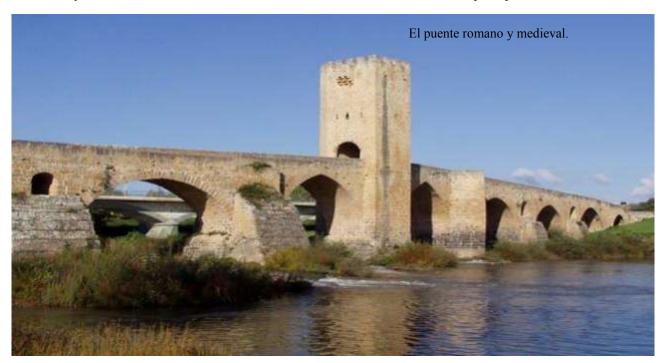


En nuestro discurrir por estas tierras burgalesas nos adentramos en otra comarca limítrofe, las Merindades para visitar *la villa de Frías*, situada en el Valle de Tobalina,: pequeña y bella ciudad medieval, enriscada en una elevación, el cerro de La Muela, que el Ebro, a su paso por estas tierras, deja en una de sus orillas y que modela sus alrededores con su acción erosiva. El puente sobre el río Ebro fue un paso obligado en la comunicación entre los puertos cantábricos y la Meseta. desde la época romana y sobre todo en época medieval dando lugar a la notable prosperidad de Frías y de su conjunto monumental.

Esta ciudad está aislada sobre un cerro. En tiempos de Sancho el Mayor perteneció a Navarra y en 1202 Alfonso VIII la concede sus fueros pasando a depender de Castilla. En 1435, Juan II otorga a Frías el título de ciudad. Los Reyes Católicos crean el Ducado de Frías para los Velasco, el mismo año en que Colón descubre América (1492).

El castillo de los Velasco y la iglesia de San Vicente presiden su conjunto histórico artístico. El primero es de carácter defensivo y se accede a su interior por medio de un puente levadizo sobre un foso excavado en la roca.

Todo el perímetro del castillo tiene altos muros con numerosas saeteras y rematado por un cuerpo almenado. El castillo de Frías es una construcción de los siglos XII al XVI, que perteneció a la familia Fernández de Velasco. La vista de la fortaleza desde las calles adyacentes de Frías, que aparentemente amenaza





despeñarse sobre el pueblo, es de las más pintorescas y espectaculares que se pueden contemplar en España.

La iglesia parroquial de San Vicente es la más importante de la villa. Está ubicada en un extremo del cortado rocoso.

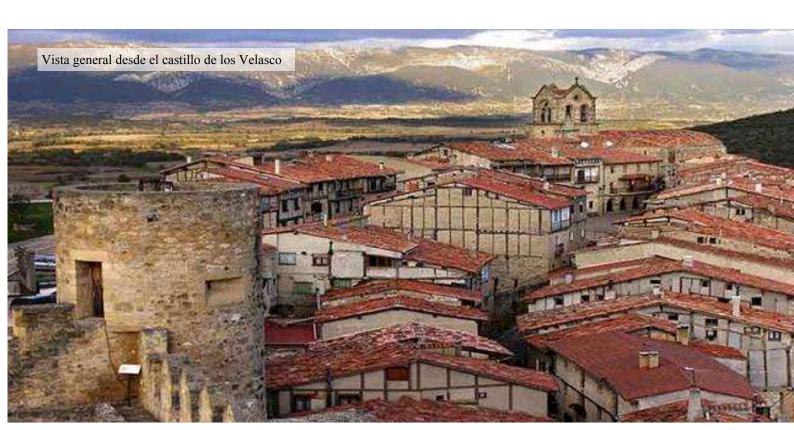
La iglesia de San Vicente fue la principal de Frías y parte de la fortaleza de la ciudad al situarse en uno de los extremos del cerro, a modo de espolón. Se trataba de un templo románico del que se conservan escasos restos, ya que por desgracia se desplomó su torre en 1904 y se reconstruyó nuevamente. Su puerta románica, como otros valiosos patrimonios románicos castellanos, fue a parar al Museo de los Claustros (Museo Metropolitano) de Nueva York. Atesora excelentes imágenes religiosas, retablos, sepulcros, cuadros, etc.

Destacamos también *el puente romano y medieval de Frías*. Siendo los puentes medievales verdaderas maravillas de ingeniería y artísticas, es éste uno de los más famosos y admirados. Es de época romana

Consta de nueve arcos de distinto perfil (apuntados y rebajados) y su trazado algo irregular responde a la necesidad de aprovechar las rocas que emergen distintos puntos del río para asentarlo.

Su torre, construida en el centro, tiene planta poligonal. Es aboveda con cañón apuntado y con saeteras para su vigilancia. La función de la torre era controlar el paso y cobrar el impuesto de paso o "pontazgo" que permitía, entre otras cosas, sufragar las continuas reparaciones que serían necesarias para mantener su integridad.

Frías, con su rico conjunto monumental ofrece numerosos alicientes al visitante, como sus empinadas calles de estructura medieval, los restos de su recinto amurallado, el barrio de la Judería, el conjunto de casas colgantes, etc. Pasear por el emblemático encanto de sus calles nos conduce por los avatares de la Historia medieval que tuvo tanta importancia en esta villa.





no, que reside en Madrid hace ya varios lustros, pero que tiene sus orígenes en un lugar de La Mancha, cuando pasa o pasea por la conocida calle de Atocha, le gusta detenerse ante la placa que nos recuerda cómo y cuando Juan de la Cuesta impulsara los aplomados tipos de su manual imprenta para convertir en libro la primera parte de lo que, a la sazón, sólo Miguel de Cervantes pudiera considerar aquellos días como la más inmortal de sus obras.

Ya bien superadas las cuatro centurias de aquella efeméride y cuando renovados viajeros disponen su portátil y sus cámaras digitales, para llevarse grabado e impreso aquello que les dicta y les sugiere su viaje por la Ruta de Don Quijote con el sabor y saber cervantinos, resulta casi imposible poder sintetizar en tres folios, como exige este espacio, un artículo con lo que ha sido la literatura de viajes o los viajeros en la literatura, aunque sólo sea ciñéndonos un poco a Castilla-La Mancha.



Viajeros fueron ya Adán y Eva al ser expulsados del Paraíso, cuando hubieron de descubrir nuevos horizontes y abrir nuevas puertas a su vida. Viaje resultó el nomadismo desde el *hombre sápiem*. La Biblia, en buena parte de sus pasajes, nos llega como un libro de



viajeros: ya lo son los movimientos con que obliga el diluvio a Noé en sus desplazamientos y ubicaciones; viaje es el Éxodo y los traslados de José y María con el propio Jesús o sin él, y lo son las peregrinaciones de los apóstoles... Todo es un viaje desde el origen del ser humano si lo consideramos desde el primer paso del hombre hasta nuestro personal recorrido existencial.

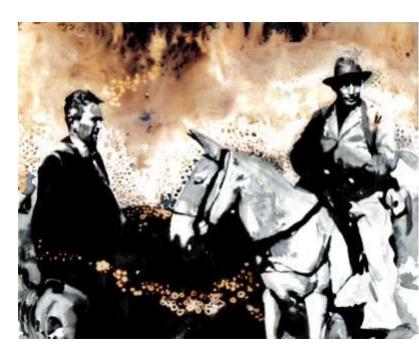
Repleta está la literatura de todos los tiempos con libros que son viajes y de viajes que se convierten en libros. Podíamos iniciarlos, por darle un remoto y extraordinario principio, con la Odisea de Homero (siglos IX y VIII a J.C.), teniendo tan importante viajero como lo fuera Ulises regresando de la guerra de Troya, y terminarlo podríamos, por concederle asimismo un ejemplo literario reciente, con el *Viaje a la Alcarria* de Cela, recordando entre uno y otro, por ejemplo, el *Itinerario de Antonino*, en época romana, los Viajes de Marco Polo, las travesías de no pocos descubridores de América o el permanente o renovado recorrido por el Camino de Santiago...

Pero viniendo, como venimos por nacimiento, desde un lugar tan emblemático literariamente como es Castilla-La Mancha, considero que lo más acertado sería acogerme a quien es el prototipo de viajero ideal por nuestra región y junto a él a quien fue capaz de darle vida eterna en la literatura para llevarle así por las autopistas lectoras del mundo. Suponemos que, al menos literariamente, Cervantes fue el viajero más destacado por los caminos y pueblos de La Mancha; tan destacado que puso nombre a un rocín y albardó a un rucio montando en ellos a Don Quijote y Sancho para que fueran contando a quien quisiera las aventuras y desventuras, esencias, condiciones, tri-

vialidades y grandezas de una región como la nuestra. Podemos asegurar que fue éste el origen del más importante viaje por tierras manchegas y que en él tomó vida el más inmortal de cuantos viaieros hicieron literatura o nacieron en ella. Por él tenemos una ruta, y por él nos han visitado y visitan infinidad de catadores y amantes del buen hacer lingüístico. Cierto que al no querer su padre intelectual acordarse del nombre concreto del lugar, éste

se muestra antojadizo en la concepción de muchos, lo que motiva que los pueblos del recorrido se sitúen en muy diversos puntos de la geografía castellano-manchega. Así los viajeros, los más estudiosos viajeros, han venido a La Mancha con la idea de un amplio muestrario lugareño, aunque siempre con la determinada enjundia de un hermoso ideal: Don Quijote.

No hay duda que luego, pegado al interés de su descubrimiento, hallamos, entre otros atractivos, la majestuosidad de Toledo, su excelso mundo arquitectónico y un Greco que es imán para quienes del viaje o del turismo captar quieren la esencia del arte. "Cuenca es la ciudad de España que más se parece a Toledo", escribió Gustavo Doré. Pero Cuenca, además, llama en el paisaje, en su entorno, sus calles pinas, las hoces de sus ríos, sus casas de enclave único. Guadalajara es el latido cercano que pulsa el ritmo de la historia para atraernos a quienes residimos o llegan a Madrid desde cualquier lugar del mundo, siempre que los sentimientos se apoyen en la sensibilidad artística o el trampolín del conocimiento. Albacete







Gustave Doré

armoniza la sobriedad de sus llanos con la llaneza de quienes los habitan; la capital en casas que son historia, los pueblos en hospitalidad para quienes llegan a ellos. Pero es la provincia de Ciudad Real la que sella en sus pueblos la acertada Ruta por donde el viajero busca la huella cervantina sobre la senda literaria que dejara el Caballero Andante.

La Mancha es la idea motriz en que se ciñe el libro "Viajeros por la historia. Extranjeros en Castilla-La Mancha", editado por la Junta de Comunidades, donde los conquenses Angel y Jesús Villa Garrido agrupan testimonios de ilustres visitantes que, partiendo del siglo XII con el árabe Abu-Abd-Alla Mohamed -al- Edrisi, al parecer nacido en Ceuta en el año 1100, que nos habla de los bazares de Talavera y del acueducto y máquina hidráulica de Toledo, y que se refiere a Cuenca asegurando que "los tapices de lana que se hacen allí son de excelente calidad". Apoyando el final del libro con el testimonio de unas cartas que el poeta Rainer María Rilke fecha en Toledo y en la que se magnifica, junto a otras cosas, la belleza de la ciudad y la personalidad en las pinturas de El Greco. Entre uno y otro viajero, a lo largo de los ocho siglos que los separan, continúan los testimonios en una amplia y selecta nómina de escritores tan importantes como José Blanco White, Giacomo Casanova, Hans Christian Andersem y Gustavo Doré, entre otros. Y Bécquer, Bécquer con sus Leyendas, buen número de las mismas cimentadas en la ciudad de las tres culturas.

Otros nombres de ilustres viajeros que narran sus impresiones en su visita a nuestra región son Teófilo Gautier, Alejandro Dumas (padre), Augusto F. Jaccaci y Maurice Barrés, si bien hemos de añadir a estos el de Rubén Darío, quien en su libro "España contemporánea" rinde un claro homenaje de admiración a Guatier y la España fantástica; impresión esta última que, con elogios a Toledo y a los paisajes y pueblos que Cervantes impulsara en Don Quijote, se acrecentan con Dumas, Jaccoci y Barrés.

Azorín no necesitó de amigos cuando, hace poco más de cien años, parte desde Madrid para llegarse a lugares concretos de La Mancha y recorrerlos insitu, viviendo y disfrutando los rincones y las escenas entre no pocos de los personajes cervantinos, revividos o vindicados en su prosa, y que fueran esencia permanente en las ensoñaciones del Higaldo Manchego, que en sus viajes le diera a Cervantes el universo más literario. Ruta o pasos, caminos a que ha corroborado con su dominio literario y su visión de viajero, en un reciente libro, Alfredo Villaverde, quien, asimismo, nos lleva por las huellas que dejaron Rocinante y el rucio como si de nuevo cabalgaran en ellos Don Quijote y Sancho.



Azorin



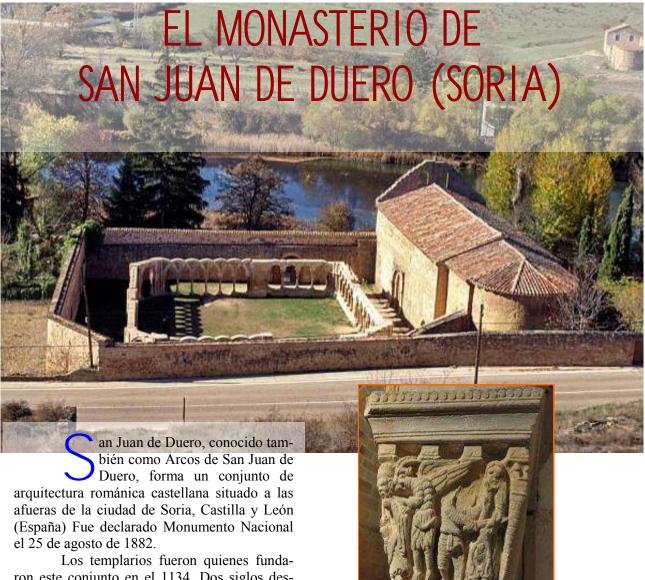
Rainer\_Maria\_Rilke



10

August F. Jaccaci

## PASEOS POR LA HISTORIA DEL ARTE. ARQUITECTURA



Capitel degollación santos inocentes. Foto: Jaume Meneses

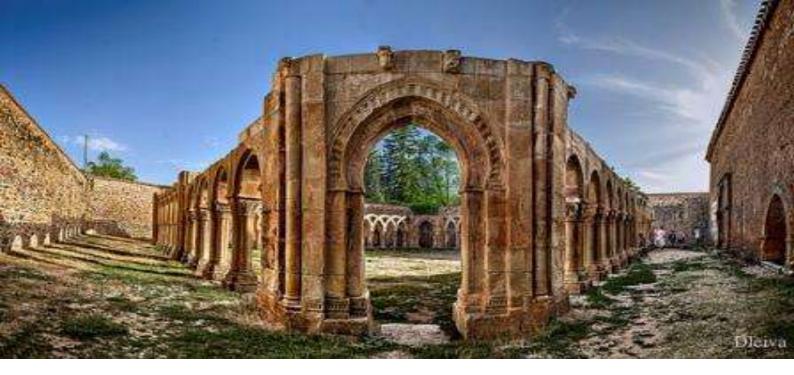
Los templarios fueron quienes fundaron este conjunto en el 1134. Dos siglos después, la Orden del Hospital de Jerusalén hizo construir el claustro de San Juan de Duero. Así pues lo que hoy se ve, la iglesia y el claustro, no son sino los restos de un monasterio de la Orden militar de los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén o caballeros sanjuanistas levantado a orillas del río Duero y que se mantuvo habitado hasta el siglo XVIII

Este ligar fue elegido-junto a Almazán y Soria- por los Hospitalarios de San Juan de Jerusalén para la acción repobladora de Alfonso I y asimismo para la protección y acogimiento de caminantes peregrinos.

Tiene su origen en una iglesia construida en el siglo XII en estilo románico. Su traza es sencilla: de una sola nave y con cabecera absidal, levantada con muros de mampostería y arcos vanos con bóvedas de sillería.

La cabecera semicircular está precedida de un presbiterio con bóveda de cañón apuntaCapitel con la anunciación de Maria y la visita de ésta a su prima Isabel





da a la que se accede a través de un gran arco de triunfo también apuntado apoyado en capiteles con decoración vegetal. La entrada a la iglesia se realiza por una sencilla puerta situada en el muro lateral sur, con escasa decoración, a excepción de un pequeño alero en su parte superior, adornado con unos pocos canecillos.

El claustro, construido en el siglo XIII forma un cuadrilátero irregular cuyos cuatro ángulos, esto es, la propia esquina achaflanada y los semilados que en ella concurren, son diferentes entre sí. Está formado por arquerías de diferentes desarrollo, donde destacan las trazas románicas sobre capiteles figurados. En los muros laterales que cierran el claustro se observa el acceso a ciertas dependencias monásticas. el claustro construido en el siglo XIII. Todo el conjunto claustral fue aprovechado asimismo como lugar de enterramientos. Se trata sin duda de uno de los espacios claustrales más excepcionales no ya de España, sino de todo Occidente, pese a haber perdido la techumbre y presentarse en la actualidad como ruina restaurada. En tres de sus esquinas se abren puertas mudéjares apuntadas.

En el l interior es donde radica el verdadero interés y originalidad del templo, valores que se acentúan por contraste con la pobreza exterior de muros, portada y ventanas.

El arco de triunfo soportado por dos esbeltas semicolumnas presenta capiteles de ornamentación vegetal a base de hojas de acanto que se revuelven en volutas con piñas en las aristas. Los cimacios son lisos y ambos capiteles casi idénticos entre sí.

Elementos singulares de esta iglesia son los dos templetes situados uno a cada lado del arco que estrechan aún más la luz de éste, seguramente para interponer entre ellos un iconostasio. Su construcción es posterior a la del resto de la iglesia. Cada uno de ellos alberga un altar: templete del lado del evangelio y el templete del lado de la epístola

Todos los capiteles responden a un mismo esquema: un bocel por cada uno de los cuatro fustes de la columna sobre el que se des-

> bordan las figuras del cuerpo del capitel; representación de seres humanos o míticos componiendo escenas mayoritariamente evangélicas; banda superior con cuatro tacos por cara; ábaco liso en escocia invertida y tablero superior con sencilla decoración en su frente.

Es uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad de Soria, único en el románico europeo. El templo del monasterio es en la actualidad sede de la sección medieval del Museo de Numancia. Gustavo Adolfo Bécquer escribió uno de sus más conocidos relatos, la leyenda de El Monte de las Ánimas, basándose en los Caballeros y los parajes de su alrededor.



## POEMAS DE LA HISPANIDAD.

Crónica de Alfredo Pastor Ugena



l pasado 19 de octubre tuvo lugar en el Corte Inglés, Talavera de la Reina (Toledo), la presentación del libro *Poemas de la Hispanidad*, de José María Gómez Gómez, escritor y poeta. Al acto acudieron numerosos asistentes conocidos y amigos.

En él intervinieron (según la imagen de izquierda a derecha), Rocío López González, Diputada Nacional; Alfredo Pastor Ugena (Presidente de la Academia Iberoamericana de Escritores y Periodistas); el alcalde de Talavera de la Reina. D. Gonzalo Lago; el autor del libro: José María Gómez (autor del libro) y Jesús Gómez Fuentes, antiguo corresponsal de RTVE en Roma y Francia, y actualmente colaborador de ABC. El acto fue presentado por el director del diario de Toledo, La Voz del Tajo, Alberto Retana.

Todos los asistentes exaltaron la figura de José María Gómez Gómez como consumado escritor y poeta, su obra ya pu-

blicada y la belleza de los poemas contenidos en este libro sobre la Hispanidad. El autor leyó al final del acto varios de sus poemas, despertando la aclamación de los asistentes.

Seguidamente reproducimos un resumen global de las diversas intervenciones:

"Coincidiendo con el VI Centenario del Monasterio de la Rábida, en Palos de la Frontera (Huelva), José María nos entrega hoy los treinta poemas de este libro, cada uno de los cuales depara un alto placer estético y una aguda reflexión sobre el tema común de la Hispanidad, concepto que para él sigue teniendo actualidad y no duda en la necesidad de rescatarlo como emblema de la trascendencia de la cultura española en el mundo.

La Hispanidad, idea que subyace en todos los poemas, es para este poeta un sentimiento y un concepto, cuya peculiaridad es la ambigüedad. En él se resume el

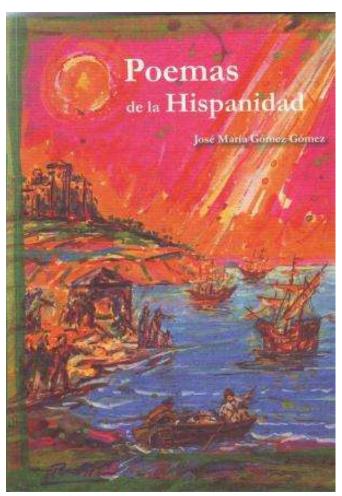
sentido de la obra de España en la cultura universal con sus luces y sus sombras, esencialmente la cultura castellana de los Siglos de Oro y su impronta en mundo. José María rechaza por igual la leyenda dorada y la levenda negra, el imperialismo y el derrotismo. Y lo expresa meridianamente en el soneto "Hispanidad", el mejor resumen del contenido general del libro.

En el primer poema trata de

definir a Palos de la Frontera como el eje que ciñe la Hispanidad, y lo hace uniendo ambos nombres: Palos es la Hispanidad, es decir, "la forja del Nuevo Mundo/salvando todas las razas,/uniendo todas las sangres/ en grandiosa mescolanza/y fundiendo las culturas/y las lenguas más extrañas/en la cristiana expresión/de la Lengua Castellana."

Un primer grupo de poemas se refiere, pues, a Palos y La Rábida: la estancia de Colón en el Monasterio y su trato con Fray Juan Pérez y Fray Antonio de Marchena, la salida de las carabelas, la llegada con la noticia del descubrimiento, pero también la muerte de Gonzalo de Sandoval y la llegada de Hernán Cortés tras la conquista de México...

Otros personajes y otros lugares conforman un segundo grupo de poemas: Santa Fe de Granada, Bayona la Real, Francisco Pizarro, Vasco Núñez de Balboa, Alonso de Ercilla, Lucas Vázquez de Ayllón, Francisco de Aguirre y, entre otros, un extraño hijo de Palos, Gonzalo Guerrero "el Renegado". En todos ellos se expresa el contraste entre lo espectacular e inconcebible de sus hazañas y la tragedia de sus



muertes. Unos poemas son la evocación que hace el poeta en tercera persona. En otros, en cambio, es el propio personaje quien desde su eternidad, o en la hora de su muerte, medita sobre su destino y las paradojas que lo trenzaron.

La Reina Isabel la Católica conforma un tercer grupo de poemas. En su figura cifra José María Gómez la raíz y sustancia de la Hispanidad. Él le canta en su Madrigal de las Altas Torres, en Toledo ante el Monasterio de San Juan

de los Reyes y los primeros escudos de la unidad de España, en el sabio esplendor de Alcalá de Henares y en el instante de su muerte en Medina del Campo...

Lo religioso, como componente fundamental de la Hispanidad, está presente en un último grupo de poemas, en que evoca la impagable labor de los misioneros, cifrados en el nombre propio de San Francisco Xavier y en los frailes de La Rábida. Tres advocaciones marianas se evocan en sendos sonetos: la Virgen de Guadalupe, la Virgen de los Reyes y la Virgen de los Milagros.

Desde el punto de vista formal, José María se vuelve a mostrar el hábil versificador y el culto estilista que conocemos y admiramos por sus libros anteriores. En este nuevo libro ejecuta, con pareja perfección, el romance, el soneto con asombrosa variedad y riqueza, la rima asonante y la rima consonante, los endecasílabos blancos...,todo un alarde de poeta sabio dominador de las formas métricas, las figuras literarias y la belleza de la lengua castellana.



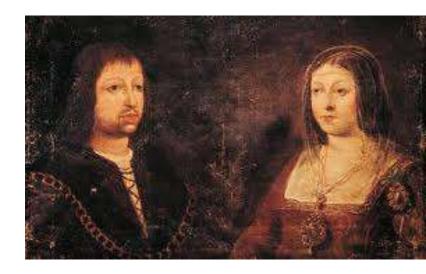


# LAS CORTES EN TOLEDO (1480) Y EL ESTADO MODERNO CON LOS REYES CATÓLICOS (I)

as Cortes fueron unas asambleas de tipo político en la que coinciden y colaboran el monarca y los dirigentes del reino. En ellas están presentes los distintos estamentos que defienden sus privilegios y los intereses de los grupos a los que representan.

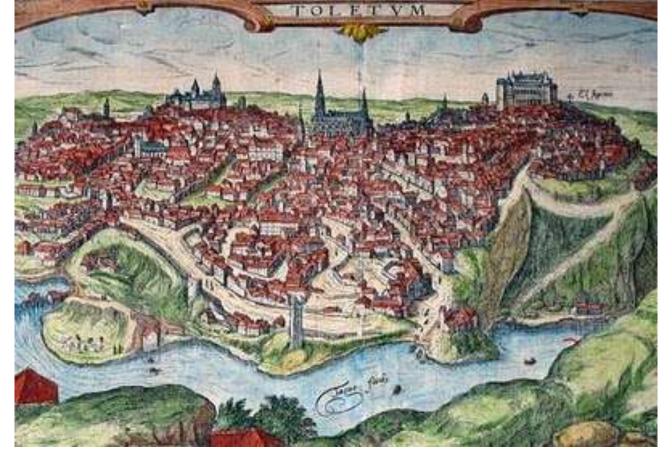
Un buen punto de partida para el estudio de las Cortes castellanas lo constituye la curia o Cortes de 1188 -para algunos historiadores fueron las primeras Cortes castellanas- para entender el acuerdo al que llegan el rey y el reino: Alfonso XI, a cambio de ciertas ayudas, limita su capacidad de decisión y se obliga a seguir el consejo de obispos, nobles y hombres buenos para declarar la guerra, firmar la paz y concretar acuerdos. A finales del siglo XV los tres estamentos tenían conciencia de que las Cortes eran asambleas que debían estar integradas por la nobleza, el clero y los representantes ciudadanos.

Las competencias de las Cortes estaban relacionadas con el mantenimiento de la paz pública y el orden jurídico del reino, la administración interior, la organización de la justicia, las declaraciones de guerra, los convenios de paz y de alianza, las cuestiones relacionadas con la sucesión al trono, interviniendo en el gobierno durante la minoría de edad del rey designando a sus *guardadores*, exigiéndoles cuentas de su gestión.



El asunto fundamental de la competencia de las Cortes fue la concesión y votación de los *subsidios extraordinarios* o *servicios* que el rey solicitaba de estas asambleas para atender a los gastos del Estado y la imposición de nuevos tributos que requerían su consentimiento y aprobación. Las Cortes también intervinieron en las economías castellanas dictando los preceptos necesarios.

Las Cortes de Toledo (1480). Esta asamblea marcaría el futuro institucional de Castilla y pondría las bases del futuro Estado nacional. Fueron convocados los Procuradores en Cortes de Burgos, León, Ávila, Segovia, Zamora, Toro, Salamanca, Soria, Murcia, Cuenca, Toledo, Sevilla, Jaén, y las villas de Valladolid, Madrid



y Guadalajara, que son las 17 ciudades que envían procuradores a las Cortes que hacen los reyes de Castilla y León. Acudieron dos procuradores por cada una, más nobles, prelados y miembros de poderosas familias y de linajes nobiliarios de abolengo como el Almirante y el Condestable de Castilla, Los Mendoza, los Manrique, Alonso de Cárdenas (Maestre de Santiago), entre otros.

Los Reyes Católicos, en la sesión inagural, después de invocar a la Santísima Trinidad, explican las cusas de la reunión de dichas Cortes: "Acordaros de enviar mandar a las ciudades e villas de nuestros Reynos que enviasen los dichos procuradores de Cortes así para jurar al Príncipe nuestro fijo, primogénito heredero destos Reynos, como para entender con ellos e platicar e proveer por leyes, para la buena gobernación destos Reynos".

En estas Cortes, entre otros aspectos de considerable importancia, fue donde se estructuró de forma definitiva la nacionalidad española. En ellas los monarcas consolidaron la monarquía autoritaria frente a las formas feudales existentes, siguiendo la línea política del pensamiento cesarista marcada por Alfonso X en Las Siete Partidas, y acorde con la política imperante en Europa cuyos representantes más relevantes son Luis XI en Francia, Enrique VII Tudor en Inglaterra, y el emperador Maximia en Alemania.

Se ratificaron los tratados firmados en *Alcaçobas* de 1479 y se reafirmó *la* autoridad monárquica, de acuerdo con la nobleza y frente a las ciudades, cuya participación fue meramente simbólica: sólo diecisiete concejos estuvieron representados y sus procuradores formaban parte de los grupos nobiliarios o paranobiliarios de las ciudades. Toda posible resisten-cia fue anulada eligiendo cuidadosamente los procuradores, haciendo vo-tar un crédito suplementario de cuatro millones de maravedís para pagarles y autorizándoles a trasmitir los oficios municipales a sus hijos.

Estas Cortes constituyen el evento legislativo y de organización político-administrativa general más importante del reinado de los Reyes Católicos e incluso de toda la Edad Media española. Toledo queda así encumbrada como "caput Hispaniae". El primer tema tratado en estas Cor-tes afectaba directamente a las ciudades, aunque éstas no fueron consulta-das por los Reves. Se trataba de reducir los cuantiosos gastos provocados por la concesión de mercedes en tierras o en rentas a los nobles, lo que repercu-tiría en una mejora de la situación económica de los castellanos si el sanea-miento de la Hacienda permitía suprimir impuestos extraordinarios como los concedidos en Toledo, que ascendieron a la fabulosa cantidad, nunca alcanzada antes, de ciento cuatro millones de maravedís.

Escudo de lo Reyes Católicos.



interés directo de las ciu- dades, como quiera que los beneficia-rios de las rentas eran los nobles y eclesiásticos, los reyes no permitieron que los concejos intervinieran en las discusiones; prefirieron llegar a un acuerdo con los nobles, que se mostraron con-ciliadores debido a que el abuso llegaba a tales límites que prácticamente era imposible cobrar las rentas oficialmente asignadas; era preferible disminuir su valor oficial y aumentar el real o al menos tener la seguridad de recibir algo al final de cada año.

Siguiendo la política esbozada en Madrigal (donde se jura heredera a la Princesa Isabel, se constituye la Santa Hermandad -como hemos indicado anteriormente- se reforma la Contaduría o Hacienda y se recaba la independencia de la jurisdicción civil), en Toledo fueron reformadas la Audiencia y el Consejo Real en el que, en adelan-te, predominarán los letrados (seis) sobre los caballeros (tres) y los eclesiásticos (uno). El Consejo será un organismo de técnicos que deciden la actuación en política interna y exterior, aunque muchos asuntos queden reservados a los reyes. También el gobierno de las ciudades fue modificado al prohibir la heredabilidad de los cargos, excepto

para los hijos de los procuradores asis-tentes a las Cortes, y al ordenar la supresión de los cargos creados innecesariamente desde 1448.

El sistema de corregidores fue mantenido íntegramente, aunque obligando a éstos a someterse a una inspección o juicio de residencia al finalizar su mandato. En estas mismas Cortes, los reyes tomaron claramente postura a fa-vor de la ganadería (era la principal fuente de ingresos del país y se hallaba controlada por la nobleza) al prohibir el cobro de los impuestos sobre el ga-nado creado después de 1464.

A petición de las Cortes se renovó la solicitud a Roma de que no concediera beneficios eclesiásticos a los extranjeros, y los reyes pidieron que ningún cargo eclesiástico fuera provisto sin el consentimiento de ellos que, de esta forma, controlaban al clero caste-llano, en connivencia con los obispos, molestos con Roma por los excesivos impuestos, por la reserva de beneficios y por el gran número de curiales ro-manos que, favorecidos por nombra-mientos de esta naturaleza, sólo se ocupaban de cobrar las rentas

Los reyes se hacen eco de estas protestas, cuya solución redunda en beneficio de la monarquía, por cuanto significa un mayor control del clero al ser elegido éste en el reino y de acuerdo con las propuestas hechas por los reyes, y porque se evita o se reduce la salida de oro y plata con destino a la corte pontificia. Durante la guerra italiana entre Nápoles y Roma, el embajador castellano no se limitó a me-diar entre los combatientes, sino que llevó instrucciones precisas de los monarcas para insistir en la necesidad de que el papa reconociera a los reyes de Castilla el derecho de presentación para todos los arzobispados, obis-pados, maestrazgos, arcedianato de Toledo, priorazgos y dignidades de las iglesias catedrales.

El 15 de mayo de 1486, Inocencio VIII aceptaba *el Patronato regio*, por el que al producirse una vacante el monarca podía expresar su opinión sobre los candidatos idóneos para el cargo y entre éstos y sólo entre ellos se procedería al nombramiento; bastaba designar un solo candidato idóneo para que el nombramiento fuera automático. El control de la Iglesia se completa con el de las órdenes militares.



## LA VOZ INMORTALIZADA POR UN MADRIGAL

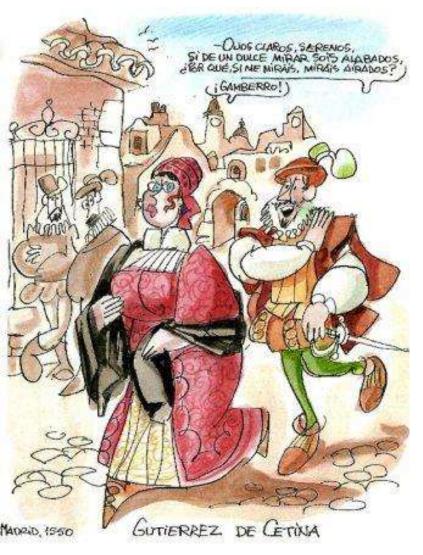


GUTIERRE DE CETINA (1520-1557)

"Ojos claros, serenos,
si de un dulce mirar sois alabados,
¿por qué, si me miráis, miráis airados?
Si cuanto más piadosos,
más bellos parecéis a aquel que os mira,
no me miréis con ira,
porque no parezcáis menos hermosos.
¡Ay, tormentos rabiosos!
Ojos claros, serenos,
ya que así me miráis, miradme al menos".
Gutierre de Cetina.

utierre de Cetina se ha inmortalizado por su célebre y bellísimo Madrigal por unos ojos. El Madrigal de este poeta sevillano figura entre "Las cien mejores poesías líricas de la lengua castellana", escogidas por Menéndez Pelayo entre lo mejor de la literatura española antigua y moderna, pero son muy pocos los que se interesan por los versos de Gutierre de Cetina. Y, sin embargo, sus composiciones poéticas deben figurar entre las más destacadas de su época.

Gutierre de Cetina nace en Sevilla hacia el año 1520, en el seno de una familia dedicada al comercio y la administración, y proyectada hacia las Indias en busca de mejor fortuna. Poesía en clave bucólica de quien se autodenomina Vandalio ("el andaluz") que entona sus quejas amorosas en las riberas de su Betis natal, reconstruyeron los años juveniles de Gutierre de Cetina, que se enrolará pronto en los ejércitos de Carlos V, Italia será el necesario fundamental de su vida en la década 1538-1548, años claves en la política imperial. Cetina participa en la campaña del Adriático en 1538 y en la cuarta guerra franco-española en 1543-1544, empresas bélicas que se combinan con el ocio al amparo de los príncipes de Molfeta o de los marqueses del Vasto.



Es la dimensión europea del poeta-soldado la que une este autor con los otros poetas italianistas de la época imperial: Garcilaso, Hernando de Acuña, Diego Hurtado de Mendoza... Junto a esa dimensión Cetina encarna la aventura americana, donde encontrará su final. En viaje de negocios en 1544 con un tío suyo, y cuando iba a Veracruz "a embarcar cierta plata para enviar a Castilla", una enfermedad le retiene en Puebla de los Angeles (Nueva España), donde —en un lance propio de la comedia de capa y espada- es seriamente acuchillado en la oscuridad y por error, a consecuencia de lo cual muere en 1557.

La estancia en Italia proporciona a Cetina el conocimiento directo del lenguaje poético surgido a la sombra del gran Petrarca y de la revitalización de los clásicos. "Si pusiera intención en la fuerza –escribía Fernando de Herrera- como en la suavidad y pureza ninguno le fuera aventajado... en número, lengua, terneza y afectos ninguno le negará lugar con los primeros". Cetina se prodiga en una poesía que le sirve para cantar sus desesperadas quejas de amor (a Dórida, a Amarilada, a Laura) y bucear en su propio autoanálisis sentimental. Pero para esto último Cetina también se hace eco de otra herencia importante, de raíz hispánica en este caso, la de Ausias March, con la que conecta a la perfección en su espíritu atormentado, construido de puro intelectualismo y pasión reconcentrada.

Así surge un cancionero amoroso (de madrigales, sonetos, canciones, sextinas) en una evolución matizada que va de la caja al desengaño. Y junto a él, otro mundo poético en Cetina que también tiene su importancia: el de las epístolas, a caballo entre la comunicación culta y la noticiosa familiar, que presenta un mundo vivaz presidido a menudo por la sátira. El mejor Cetina nos llega a sorprender en ocasiones como en los sonetos "Como de duro entalle una figura", "Como teniendo en tierra bien echadas", "¡Ay sabrosa ilusión, sueño suave", "Dulce, sabrosa y cristalina fuente", "Este andar y tornar, ir y volverte", "Amor mueve mis alas, tan alto".. El resto de la obra de Cetina, aunque desigual, no alcanza la sencillez espontánea de los madrigales. Sus canciones de salvan por una dúctil musicalidad semejante a la de los sonetos; y en la Epístola a Hurtado de Mendoza hay fragmentos vigorosos donde asoma na punta moralista, frecuentemente citada al hablar de los antecedentes de la Epístola moral a Fabio. Y como dijo el poeta sevillano: "Que si otro puso al mar perpetuo nombre / do el soberbio valor le dijo la muerte, / presumiendo de sí más que podía, / de mí dirán: "Aquí fue muerto un hombre / que si al cielo llegar negó la suerte, / la vida le faltó, no la osadía ".



Antonio Costa Gómez

## EL LAGO DE LOS POETAS



Ivo Andric escribía en "Junto al lago Ohrid luminoso": "Salen burbujas del lago, contienes la respiración por miedo a que exploten, te miras en ellas húmedo y riendo, todo dura solo un instante, como toda belleza, sin embargo se repite una y otra vez". Allen Ginsberg les decía a los visitantes del lago :"Manteneos irresponsables, decid solo lo que sabéis o imagináis". Leopoldo de Luis dice de la Anunciación en la Iglesia de la Virgen : el ángel de Ohrid solo tiene un ala, solo hace falta un ala para alcanzar la libertad. A las Veladas de Poesía de Struga, a diez kilómetros de la ciudad de Ohrid, en Macedonia, han acudido desde 1962 Neruda, Alberti, Bob Dylan, Seamus Heaney, Auden,

Montale, Enzensberger, Yanis Ritsos, Joseph Brodsky, Ted Hughes, Adonis, Thomas Transtromer, Mahmud Darwish, Sedar Senghor, Arthur Lundqvist. Y cientos de poetas de todos los continentes. Cada ganador planta un árbol y hay una Alameda de los Poetas. Antonio Colinas situó en el lago Ohrid la novela "Larga carta a Francesca" y escribió que la belleza del lago le asustaba. En Pogradec, en el lado albanés, Lasgush Poradeci escribió "La danza de las estrellas". Su estatua con su perro mira al lago para siempre. Ismail Kadaré evoca al poeta y los atardeceres del lago en "Frente al espejo de una mujer". Tiene tres millones de años y tres kiló-

metros de profundidad. Es tan sublime que incluso un obispo ha publicado "Oraciones del lago Ohrid". Especies únicas en el mundo viven en sus orillas. A veces su calma es tan prodigiosa que parece que lo superamos todo, es el arrebato suave que siempre he andado buscando. Hay una ciudad antigua que serpentea desde el lago hasta el castillo, hay iglesias bizantinas asomadas al agua, hay pasarelas de madera que bordean por debajo el acantilado, hay gente que se baña en un agua de una transparencia prodigiosa. El río Drin nace cerca, atraviesa el lago sin mezclar sus aguas, sale al otro lado y atraviesa Albania hasta llegar al Adriático. Cerca de allí la gente pone el oído en la tumba de San Naum porque dicen que sigue latiendo después de mil años. Y se oye algún tipo de vibración y brota

agua por todas partes. La cúpula de San Juan sobre el agua es una de las imágenes más deslumbrantes que existen. Al anochecer a uno se

le aprieta el corazón, le parece que lo hacen más feliz de lo que puede ser. En un bar del paseo mirábamos en el lago la calma más apasionada. Cuando nos íbamos el lago estaba agitado, parecía que protestaba de que nos fuéramos, yo sentía una nostalgia infinita. sé si es el lago más bello del mundo, pero sí el que más grandes poetas han visitado. Y el que deja los ojos, como diría Rimbaud, visionarios para siempre



El autor en el lago Foto: Consuelo de Arco

## CRUZADA CONTRA LOS ALMOHADES: LA BATALLA DE LAS NAVAS DE TOLOSA



Las Navas de Tolosa por Horace Vernet.

l pasado 16 de julio se cumplió el octavo centenario de la batalla de Las Navas de Tolosa, hecho muy importante de nuestra historia y especialmente del desarrollo de la Reconquista peninsular.

En 1177 el ejército castellano de Alfonso VIII (1155-1214) recuperaba la ciudad de Cuenca. La reacción almohade provocara el desembarco del Califa Yakub ben Yusuf Almansur en 1195. Este Califa pasa a Al-Andalus, cruzando el Estrecho de Gibraltar, el 30 de junio de 1195. Posteriormente tiene lugar la batalla de Alarcos (Córdoba) donde el ejército almohade infringió una impresionante derrota al ejército castellano de Alfonso VIII. Como consecuencias de la batalla, se perdían el valle del Guadiana, el curso medio e inferior del río Tajo, que no se recuperarán hasta casi veinte años después, tras la victoria de las Navas de Tolosa.

La victoria almohade en *Alarcos* (1195), que también había tenido como consecuencia llevar la frontera hasta los Montes de Toledo, amenazando la propia ciudad de Toledo y el valle del Tajo, supuso un duro golpe para los reinos cristianos. La situación se agravó en 1211, cuando *el castillo de Salvatierra*, único baluarte cristiano al sur del Tajo, cae en manos musulmanas, amenazando Toledo. Ante la delicada situación, el rey castellano Alfonso VIII solicita la ayuda del resto de reinos cristianos y del papa Inocencio III, que da a la lucha el carácter de *cruzada*. Respondiendo a su llamamiento, y al del el arzobispo de Toledo Rodrigo Ximénez de Rada, llegan a Toledo tropas



España, entre 1157 y 1212

de Aragón y numerosos cruzados de toda Europa. León y Portugal, como parte importante de los cinco reinos existentes en la Península, por el contrario, rehúsan unirse a estos contingentes militares

Inocencio III ordenó predicar la cruzada en Francia. Mediante otra Bula, decretaba que, durante el tiempo que durase la cruzada contra los Almohades, serían excomulgados los monarcas cristianos que atacasen otros territorios cristianos peninsulares, así como a los cristianos que ayudasen a los Almohades o se uniera a ellos. Los pulpitos eclesiales de toda Europa animaban a alis-



Batalla de las Navas de Tolosa, cuadro de Van Halen

tarse en esa Cruzada

La Cristiandad occidental se mantuvo en estado de alerta ante el temor de una posible invasión de los Almohades más allá de los Pirineos. Como consecuencia, la llamada papal tuvo eco incluso en la región del Lamguedoc, donde se desarrollaba simultáneamente la cruzada contra los herejes cátaros.

Las tropas almohades venían dirigidas por el propio califa *Muhammad An-Nasir, el lla-mado Miramamolín* por los cristianos ("Comendador de los Creyentes", en árabe).

El ejército cristiano estaba formado por los denominados *ultramontanos*, muchos de ellos pertenecientes a las tropas de Simón de Monfort, combatiente de la herejía cátara o albigense en Francia, a la que por cierto defendía Pedro II de Aragón llamado "El Católico", dado que algunos señores feudales franceses representaban en el Mediodía (Occitania) los intereses de Aragón...

Estas huestes estaban acostumbradas al pillaje y a la devastación que los cruzados practicaron en el Languedoc francés. Llegaban a Toledo el 3 de junio de 1212 dirigidas por el Arzobispo de Narbona, formadas por las tropas del Poitou, Bretaña, Limoges, Santonge y Burdeos.

Pedro II "El Católico" (1177-1213), rey de Aragón y conde de Cataluña, fue el primero de los monarcas españoles en acudir a la cita dada por Alfonso VIII. El 27 de mayo de 1212 llegaba con sus mejores caballeros a la ciudad de Toledo. El rey castellano Alfonso VIII y el Arzobispo de Toledo, don Rodrigo Ximénez de Rada (1170-1247), organizador de la campaña contra los Almohades, antes de emprender la marcha hacia el

sur peninsular, decidieron esperar a la llegada de todos los contingentes.

También se concentraron, en la antigua capital del reino visigodo, las tropas castellanas de Alfonso VIII, las navarras de Sancho VII "el Fuerte" (1154-1234), y las citadas de Pedro II de Aragón (1177-1213), y representantes de los otros reinos cristianos, aunque oficialmente no acudió el rey portugués ni Alfonso IX de León (1188-1230). Asimismo acudieron las tropas de las Órdenes Militares de Santiago, Calatrava, Temple y San Juan (Malta).

Dos caballeros nobles sobresalía en este grueso de tropas: don Diego Lopez de Haro, y Álvaro Núñez de Lerma, ambos alféreces, en distintos momentos, de Alfonso VIII., líderes de las veinte milicias concejiles procedentes de Medina del Campo, Madrid, Soria, Palencia, Almazán, Medinaceli, Béjar y San Esteban de Gormaz, entre otras ciudades castellanas.

El 20 de junio de 1212; las tropas cristianas salen de Toledo hacia el frente de batalla. A los pocos días llegaron a la fortaleza de *Malagón (Ciudad Real)*. Los musulmanes ofrecieron la rendición a cambio de la supervivencia. Pero los cruzados extranjeros negaron cualquier tipo de acuerdo y pasaron a cuchillo y degollaron a sus habitantes. El rey Alfonso VIII llegó dos días más tarde a la fortaleza y contemplo horrorizado el espectáculo dejado por los tramontanos. Esa no era la batalla que quería el rey de Castilla, comenzando los roces entre los cristianos españoles y los extranjeros.

Días más tarde llegaron a la fortaleza de *Calatrava*, aquella que habían perdido los Templarios. En esta ocasión Alfonso llegó a tiempo de negociar con los musulmanes y le permitió salir a cambio de no combatir. Esto fue la gota que colmó el vaso y los cruzados tramontanos decidieron abandonar la cruzada y marcharse. Los ejércitos cristianos se quedaron solos ante el poder almohade.

La deserción de los cruzados extranjeros

fue importante para la moral del ejército cristiano; la sombra de Alarcos se le apareció otra vez a Alfonso VIII. Aproximadamente se marcharon un 27 % del contingente total.

Al-Nasir, el califa almohade, esperaba las tropas cristianas tranquilamente en la estribaciones de Sierra Morena, con fuerzas preparadas para la emboscada en los peligrosos pasos de Despeñaperros.

Sierra Morena era un difícil obstáculo para los cruzados cristianos. El ejército era numeroso y atravesarla no iba a resultar sencillo. Además en los únicos pasos disponibles, estaban emboscados los almohades. Los exploradores de los cristianos trataban de encontrar pasos francos que permitiera el movimiento de tropas sin riesgos. Fue muy importante la ayuda de un pastor llamado *Martín Halaja* quien les facilitó el camino certero para eludir las emboscadas almohaces.

El arzobispo de Toledo Rodrigo Jiménez de Rada escribió al respecto posteriormente:

«Dios (...) envió un home como aldeano o pastor, home mal vestido, é parecía que era el vestido de poco valor, segun su manera de parecer. E dijo que él guardara tiempo habia su ganado en aquellos montes, é que tomara por allí en aquel puerto liebres, é conejos. E dijoles que él les mostraria logar por do pasasen muy bien, é sin peligro por la cuesta del monte en derredor, é que los llevaria escondidamente, que aunque los moros los viesen no les pudiesen empecer ninguna cosa, é que podiamos llegar al logar que deseabamos para lidiar con los moros».

El ejército musulmán estaba así organizado para la batalla: en primera línea se situaba la infantería ligera africana reclutada en el Alto Atlas. En la segunda línea se disponían la infantería pesada de Al-Andalus. El Ejército Almohade se encontraba detrás de los andalusíes, con la caballería cubriendo los flancos. Luego estaban los guerreros de la yihad de otros territorios del Islam llamados a la guerra Santa. Tras la caballería almohade, que combatía con lanza y espada, se encontraban contingentes de élite de arqueros a caballo turcos conocidos como *Agzaz*. Al final, formando una línea en torno a la tienda del sultán, se encontraba la llamada

Guardia Negra (también denominados imesebelen), integrada por soldados fanáticos procedentes del Senegal. Grandes cadenas los mantenían atados para no poder huir y luchar hasta la muerte. Su armamento defensivo se limitaban prácticamente al escudo. Sus peones iban provistos de lanzas y espadas, azagayas, arcos y hondas. El predominio de las armas arrojadizas en el campo musulmán se refleja en las enormes reservas de flechas y venablos que caveron en manos de los cristianos. El arzobispo de Narbona calculó que dos mil acémilas no serían suficientes para transportar las cajas de flechas encontradas.

Cerca de Santa Elena, localidad situada al norte de la provincia de Jaén, lindando con la provincia de Ciudad Real), tuvo lugar el 16 de julio de 1212 la citada batalla de Las Navas de Tolosa.

En ella se situaba Alfonso VIII al frente del cuerpo de retaguardia. De la oportuna intervención de esta reserva, dependía el resultado de la batalla. Por tanto el punto fuerte del ejército sin duda eran la caballería pesada, siendo su principal dificulta la maniobrabilidad. El avance de dicha caballería en campo abierto era imposible de detener salvo por contigentes de caballería pesada similares o usando la táctica empleada por los musulmanes con arqueros ligeros a caballo, clave en la derrota de Alarcos años antes.

El secreto de los arqueros turcos radicaba en sus arcos especialmente potentes y en la táctica que empleaban: podían disparar con el caballo a todo galope y en cualquier dirección. La táctica de envolver a la caballería pesada usando los arqueros a caballo y hostigando al enemigo desde los flancos, ya sabemos



que supuso una terrible derrota años antes en Alarcos para las tropas de Alfonso VIII

Tras una carga de la primera línea de las tropas cristianas, capitaneadas por el vizcaíno Diego López II de Haro, los Almohades, que doblaban ampliamente en número a los cristianos, realizan la misma táctica que años antes les había dado tanta

gloria. Los voluntarios y arqueros de la vanguardia, mal equipado pero ligero, simulan una retirada inicial frente a la carga para contraatacar luego con el grueso de sus fuerzas de élite en el centro.

A su vez, los flancos de caballería ligera almohade, equipada con arco, tratan de envolver a los atacantes igual que en la batalla de Alarcos, Al verse rodeados por las fuerzas Almohades, acude la segunda línea de combate cristiana, pero es insuficiente, la batalla parece perdida. La desbandada cristiana comienza con las tropas de *López de Haro* que habían sufrido terribles bajas, solo él y su hijo, junto a *Núñez de Lara* y las Ordenes Militares resisten de forma casi heroica.

El miedo se apodera del ejecito cristiano, viendo lo que sucedía, los reyes cristianos al frente de sus caballeros e infantes inician una última carga con el resto de fuerzas cristianas. Este acto de los reyes y caballeros cristianos infunde ánimos que hacen renovar el brío contra los musulmanes. Los flancos de la milicia cargan contra los flancos del ejército almohade y los reyes marchan en una carga imparable. Según fuentes, el propio rey Sancho VII de Navarra aprovechó la ocasión

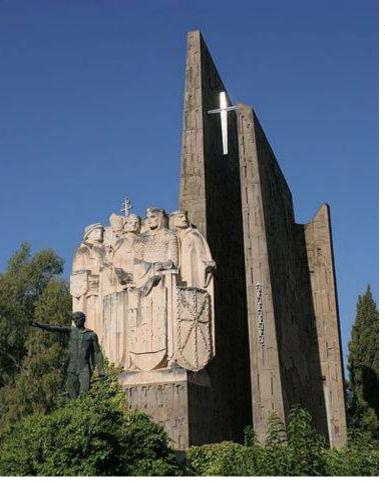
y se dirigió directamente a la tienda de *Al-Nasir*. Los caballeros navarros, junto con parte de su flanco, atravesaron su última defensa: *los imesebelen*, que sucumbió no sin antes provocar una gran matanza entre los cristianos *Al-Nasir* se mantenía en el combate dentro del campamento. Después vino el desastre, el ejército almohade se hundió, e inicio una retirada a la desesperada con su califa a la cabeza. La victoria estaba al lado del bando Cristiano

En el momento que los caballeros arqueros musulmanes no pudieron maniobrar ante las líneas tan juntas, su táctica se vino abajo pues la carga de la caballería pesada cristiana era imparable, por eso, la ultima carga definitiva de los reyes cristianos con tropas de elite, caballeros, fue tan determinante justo en el momento que el los batallones cristianos iniciaban la retirada.

Como consecuencia de esta batalla, el poder musulmán en la Península Ibérica comenzó su declive definitivo y la Reconquista tomó un nuevo impulso que produjo en los siguientes cuarenta años un avance significativo de los llamados reinos cristianos, que conquistaron casi todos los territorios del sur bajo poder musulmán. Consecuencia inmediata fue la toma de Baeza, que posteriormente retornó a manos Almohades. La victoria habría sido mucho más efectiva y definitiva si no se hubiera desencadenado en aquellos mismos años una hambruna que duró hasta 1225 y que hizo que se demorara el proceso de la Reconquista.

Al-Nasir nunca se repuso del desastre de las Navas. Abdicó en su hijo, se encerró en su palacio de Marraquech y se entregó a los placeres y al vino. Murió, quizá envenenado a los dos años escasos de su derrota. Alfonso





VIII sólo lo sobrevivió unos meses. Pedro II de Aragón, el rey caballero, pereció al año siguiente en la batalla de Muret, combatiendo a los cruzados que Inocencio III había convocado contra los herejes albigenses (Pedro II estaba auxiliando a su cuñado Raimundo IV de Tolosa), Sancho el Fuerte de Navarra sobrevivió veintidós años a la batalla.

La precipitada huida a Jaén de *Al-Nasir* proporcionó a los cristianos un ingente botín de guerra. De este botín se conserva la bandera o pendón de Las Navas en el Monasterio de Las Huelgas en Burgos, considerada como el mejor tapiz almohade de los que hay actualmente en España.

También la fortaleza de Calatrava la Nueva, cerca de Calzada de Calatrava, fue construida por los Caballeros de la Orden de Calatrava, utilizando prisioneros musulmanes de la batalla de Las Navas de Tolosa, entre 1213 y 1217.

En conclusión, con esta batalla—que después quedó definitivamente consolidada con la del Salado (30-X-1340), (cerca de Tarifa, donde se frenó la invasión de los benimerines) se puso fin a la hegemonía musulmana sobre la Península Ibérica, que entra en su declive definitivo, tomando la Reconquista un nuevo impulso que produjo en los siguientes cuarenta años un avance significativo de los llamados reinos cristianos, que conquistaron casi todos los territorios del sur bajo poder musulmán. En concreto, Jaime I reconquista Valencia y Baleares; el in-

fante Alfonso (X), Murcia; y el Rey de Castilla, Fernando III, pudo poco después reconquistar Jaén, Sevilla y Córdoba.

Después de esta batalla, el rey Sancho el Fuerte se convirtió en el más acaudalado banquero del mundo occidental .Sus fabulosos préstamos se hicieron a base del oro recogido en esta batalla fue un desastre para el mundo musulmán. En recuerdo de su gesta, el rey de Navarra incorporó las cadenas a su escudo de armas, cadenas que posteriormente también se añadieron en el cuartel inferior derecho del escudo de España.

La cantidad de cadáveres (era verano) produjo una epidemia de disentaría que impidió a los cristianos ocupar todo el reino musulmán. Además al año siguiente fue de sequía, hambre y escasez, lo que frenó de alguna manera la Reconquista, como anteriormente hemos señalado.

A partir de ahora se impondría el sistema de obligar a los musulmanes a abandonar las ciudades repartiendo entre los cristianos sus casas, ajuares y propiedades. Desde 1212 los almohades dejaron de ser una fuerza combativa. Los musulmanes de la Península Ibérica nunca más se recuperaron de esta derrota. Esta victoria expandió los territorios cristianos consolidando el avance definitivo de la Reconquista.

Esta batalla estableció también el inicio de la superioridad militar, económica y política de los reinos cristianos iniciándose la decadencia de la civilización árabe en la Península Ibérica. Comenzó el desmembramiento de al-Ándalus en reinos de Taifas, lo que favoreció el avance del empuje cristiano, hasta quedar al último vestigio musulmán el reino de Granada (Granada, Málaga y Almería), gobernado por la dinastía nazarí.

El reino de Granada sobreviviría precariamente hasta que *Boabdil "el Chico"*, último rey musulmán español, entregó las llaves del reino a los Reyes Católicos y se retiró a África desde Albuñol (Granada) .Era el 2 de febrero de 1492 el proyecto de la Reconquista había concluido.



El Raso de Candeleda. (Ávila)
Un poblado de la Edad del
Hierro en la Sierra de Gredos.

n uno de las paisajes más idílicos del centro de la Península Ibérica, como es la falda Sur de la Sierra de Gredos, conocida como la comarca de La Vera que se reparte entre las provincias de Ávila y Cáceres, se encuentran los restos de un espectacular yacimiento arqueológico: El Raso de Candela. Se trata de un poblado de finales de la Edad del Hierro que está incluido en la ruta abulenese de los castros vettones, aunque su enclave y fisonomía poco tienen que ver con los famosos castros vettones de Las Cogotas, La Mesa de Miranda o Ulaca (de los que hablaremos en otra ocasión).

El castro de El Raso es un yacimiento extenso que sorprende al visitante entre los helechos de uno de los muchos cerros de este paisaje, en la vertiente derecha de la garganta de Alardos. Lo primero que se muestra a nuestros ojos es la muralla que serpentea por las lomas subiendo y bajando durante casi 2km para delimitar un amplio espacio de más de 17Has. La mayoría de este recinto se encuentra lógicamente sin excavar, pero a ciertos trechos podemos ver partes de la muralla excavadas y restauradas, que nos permiten hacernos una idea de cómo fue en origen sólo con imaginar 2 o 3 m más de altura y un remate almenado. También en varias zonas encontramos recintos excavados con los restos de grupos de casas, incluso se reconstruyeron dos de ellas sobre los restos excavados, que dan una buena idea del aspecto que debieron tener.

Llama la atención que muchas de estas casas tienen una planta similar, ya muy desarrollada y que muestra los influjos del Mediterráneo venidos de Grecia y



Imagen del Raso de Candeleda donde se puede ver la muralla



Pieza de diadema procedente de una tumba de El Raso de Candeleda.



Roma. De planta casi cuadrada, destaca un vestíbulo o porche columnado con un poyo para sentarse y realizar diversas actividades. En el centro de la fachada se abre la puerta que da acceso directo a la habitación principal, la de mayor tamaño, en la que siempre había un hogar donde estaba encendido el fuego. En todas las culturas antiguas el fuego del hogar era considerado sagrado (de ahí proceden divinidades como la Vesta romana o la Hestia griega). Al fondo está la despensa que es estrecha y con una alta alacena, y junto a las paredes laterales se disponen otras habitaciones estrechas que debieron servir como dormitorios.

De los habitantes de la parte Oeste de la Península, decía el geógrafo Estrabón en el siglo I antes de nuestra Era: comen sentados sobre bancos construidos alrededor de las paredes, alineándose en ellos según su edad y dignidad, los alimentos pasan de mano en mano...

No se sabe con certeza el momento en el que se inicia el poblamiento en El Raso. En un cementerio de incineración excavado hace unos años algo más abajo de donde se halla el castro, se documentaron piezas desde el siglo V antes de nuestra Era. Junto al vecino pueblo de Villanueva de la Vera se encontraron unas joyas orientalizantes de esa misma época. Parece que hubo una serie de pequeños poblados no lejos del río Tiétar, y que a partir del siglo II o finales del III a.n.e., la población se concentra

se de las incursiones de púnicos y romanos que comienzan en esos momentos. Sea como fuere, los restos del poblado que podemos contemplar hoy deben corresponder al siglo I a.n.e., momento en el cual las poblaciones indígenas de la zona se concentran en puntos bien defendibles para protegerse de los romanos, algo que sin embargo, no pudieron conseguir, y en tiempos de César el poblado es conquistado y se supone que sus pobladores obligados a habitar en lugares más llanos, y quién sabe si tal vez parte de los habitantes de este castro no serían llevados a ciudades que los romanos levantaron por entonces junto al río Tajo, como Caesaróbriga (Talavera de la Reina) o Augustóbriga (Talavera la Vieja).

El poblado de El Raso se levanta sobre una de las estribaciones de la Sierra, cerca de la pedanía de la que toma el nombre. El camino desde este caserío está bien señalizado, La entrada al lugar no está regulada, por lo que es gratuita, confiando en que el visitante recorra el lugar con el respeto que estas antiguas piedras merecen.

Al sur de la carretera que une Madrigal de la Vera con Candeleda, cerca ya del pantano de Rosarito, se halla el lugar de Postoloboso, en donde se levantaba la ermita de San Bernardo. Entre sus muros se hallaron varias inscripciones de época ya romana, dedicadas al dios indígena Vaelico, nombre que puede asimilarse a una raíz que significaba "lobo" en antiguas lenguas celtas. No sólo el nombre actual del sitio parece indicar esa relación, sino que al lado de la ermita todavía se levanta una piedra en donde ya en época cristiana, se ataban los perros para que el santo les curase de la rabia.



# Mujeres De Tomelloso (Ciudad Real)

uando se llega a la plaza de Tomelloso la mirada se detiene en un edificio del siglo XVII a la que los tomelloseros llamamos «Posada de los Portales», es uno de nuestros edificios emblemáticos, comparte con la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción y la Casa Consistorial, el orgullo de casta de todos nosotros. La Posada de los Portales con sus cuatro columnas toscanas, sus dos pilares y su galería típica de las casas manchegas representa nuestro carácter acogedor, desde su estructura señorial y sus balaustres de color almagre.

El almagre también ha estado presente en los zócalos o rodapiés de los patios y corrales tomelloseros, junto a las portadas de madera pintadas con san-

guina, mostraban su antigua identidad de pertenecer a una vieja tradición inherente en esta tierra. Porque el almagre es el pigmento que se obtiene de rocas férricas que contienen arcillas descompuestas, y es fácil detectarlo en rañas del Campo de Calatrava y también en la raña del monte bajo. Los colores y las formas nos ilustran la historia de las gentes sin historia. Gente que ha hecho posible la permanencia de los pueblos en los mismos lugares desde hace siglos, e incluso miles de años. Pueblos que no siempre llevaron el mismo nombre pero que sí conservan en la herencia de sus gentes -inconscientemente-el legado de los pobladores que se sucedieron generación tras generación.

Cuando se bucea en los orígenes de Tomelloso se da la circunstancia de que no aparecen nombres femeninos en su pequeña historia. Echo éste normal, ya que la mujer ha sido som-



bra pasiva si nos atenemos a la historia humana reflejada en los anales de las bibliotecas. Pero curiosamente como ya sabemos, Tomelloso nació alrededor de un cruce de caminos y de un pozo; y como tal asentamiento de almas se le nombra en el año 1490: Isabel Rodríguez -la zamorana- funda una capillanía a la que deja miles de hectáreas de tierra -Archivo de Socuéllamos, publicado por Porfirio San Andrés- «una heredad en el término de Tomelloso» También Tirado Zarco afirma «Pedro Muñoz, Posadas Viejas, Villarejos Rubios y Tomelloso fueron sacudidos por las pestes de 1371 y 1400». Continuando con datos históricos acerca de la edad de nuestro pueblo Escudero Buendía relata en el libro «Tras los orígenes de La Mancha de Vejezate» que... «Los Tomillosos fueron tomados como punto de referencia a la hora de establecer las particiones medievales -año de 1294-» prosigue el mismo autor con la declara-



ción de Pedro Alonso de Belmonte, labrador de oficio, que no deja lugar a dudas al afirmar lo siguiente «A estado muchas veces en el dicho Tomilloso, e que le parece que ha sido poblado de antiguo tiempo porque ha visto el villar, e ciertas tapias e cimientos que hay hechos antiguos, e sitios de casas, e por esto cree este testigo que fue poblado el dicho Tomilloso de población de gentes de antes de ahora».

Lorenzo Sánchez López escribe y aclara «que la existencia en 1531 hace menos difícil la ocupación definitiva de Tomelloso, pues poblar junto a un pozo, no lejos de varias alquerías, y en la transitada Cañada ganadera de los Serranos, y cerca de lo no menos transitada, Real Cañada de Carreteros, por donde transcurre el Camino Real de Villarrobledo, no suponía en aquél tiempo ninguna proeza». Testimonios y datos todos ellos de que jamás hemos sido los últimos en llegar y vivir en estas tierras. En la colonización y repoblación de pueblos no es posible sin el conjunto de hombres y mujeres. Es cierto la aportación de la mujer en esa empresa humana se ha silenciado. Mucho más cuando los pueblos han sido núcleos agrícolas o ganaderos por ser todas ellas sociedades patriarcales.

A la mujer como mano de obra se le reconoce su incorporación al mundo laboral, apenas hace dos siglos. El salario femenino reconocido se inicia en el 1850 en la sociedad occidental y en España. En la industria textil el salario femenino era él más bajo de todos, por debajo incluso que el de los niños. En los pueblos agrarios como Tomelloso el proceso se inicia más tarde. En el periodo de 1935 a 1975 la evolución femenina -incluso en nuestro entorno inmediato- no se puede analizar sin enumerar los cambios en avance y en retroceso

que hizo la mujer en ese tiempo. En 1935 sigue vigente la Constitución de la República de 1931 que aprueba en su Artículo 25. "No podrán ser fundamentos de privilegio jurídico: la naturaleza, la filiación, el sexo, la clase social, la riqueza, las ideas políticas ni las creencias religiosas." Este avance de igualdad se debió a Clara Campoamor, diputada radical, que con su firme propuesta lo consiguió. Cuando en el verano de 1936 estalla la guerra se fracciona la forma de vivir de todos los españoles. Una vez más queda demostrada la capacidad de adaptación de la mujer ante las vicisitudes y adversidades al ocupar los puestos de trabajo dejados por los hombres al ser llevados al frente. En los pueblos rurales las mujeres se hicieron cargo de la familia. de las faenas agrícolas, y de ir de un pueblo a otro en busca de harina, pan, aceite, jabón y todo cuanto se necesitaba y de lo que se carecía. Las mujeres de Tomelloso engancharon sus carros y tartanas y con la excusa de ir a ver a parientes y amigos efectuaban el trueque.

Las leyes han silenciado el trabajo femenino, ejerciendo con esa ilegalidad asentada en la legalidad la injusticia más vieja del mundo. Tomelloso no ha sido una excepción, aunque de todos es sabido que las mujeres han mantenido la economía familiar, pudiendo gracias a ese trabajo, aumentar ingresos y patrimonios. En el Fuero del Trabajo de 1938 se decía «El Estado prohibirá el trabajo nocturno de las mujeres, regulará el trabajo a domicilio y libertará a la mujer casada del taller y de la fábrica» Ante estas normativas las mujeres quedaban relegadas ante la sociedad al no compartir con el hombre los mismos derechos.

A principio del 1939 se avanza en las leves y se obliga a dar de alta a las mujeres y a los hombres por separado, pero como queda recogido las mujeres estaban obligadas a declarar el nombre del cónyuge, así como el salario, el número de hijos, la profesión y donde la ejercen. Pero a finales del mismo año, se prohíbe a las mujeres inscribirse en las oficinas de empleo a todas aquellas que no fueran separadas, estuviera el marido incapacitado o eran solteras y careciesen de medios de vida -patrimonio, vivir de las rentas- o si eran tituladas y entonces sí que podían acceder a un trabajo fuera del hogar. En los años 1958 y 1961 se legisla que las mujeres no podían ser discriminadas por razones de sexo respecto a la capacidad jurídica de las mujeres, aclarando sus derechos y obligaciones, sabiendo que este principio hacía referencia a las mujeres solteras, no menores de edad. La mayoría de

edad estaba fijada en los veintiún años, sin que las hijas pudieran abandonar el hogar paterno hasta cumplidos los veintitrés años, exceptuando a las que se casaran, pasando de este modo de la tutela de los padres a la de los maridos. Dicha tutela dictaminaba que las mujeres no podían elegir por voluntad propia una profesión, ni ejercerla. Tampoco podían abrir una cuenta bancaria, firmar contratos, operaciones de comprar o vender sin la autorización del marido. No podían disponer de sus propios bienes sin dicha autorización. Todo dependía del marido ya que sin su firma a la mujer le era negado todo. En el Código Civil se equiparaba a las mujeres con los locos y dementes. Además, decía textualmente que «El marido debe proteger a la mujer y esta obedecerle» En el 1958 la mujer fue autorizada por ley a ser tutora o testigo en testamentos. La mujer casada seguía necesitando la autorización del marido. Hasta 1973 las solteras no podían abandonar el hogar paterno sin tener cumplidos los veinticinco años

Las mujeres que trabajaban perdían su empleo en muchas empresas públicas y privadas al casarse, porque todavía en el 1961 este hecho era despido forzoso. La casada necesitaba el permiso marital para firmar contratos, usufructuar su salario y abrir una tienda; es decir, ejercer como comerciantes. Fue en el 1966 cuando en España pudieron las mujeres ejercer como magistrados, fiscales y jueces de la Administración de Justicia. Hasta 1975 no se produjo la reforma de los Códigos Civil y de Comercio donde quedaba abolida que las mujeres necesitaran la autorización marital para trabajar. La administración de un matrimonio en régimen de bienes gananciales, incluido el salario ganado de la mujer, correspondía según la ley, también al marido hasta el 1981.

La discriminación de la mujer en las leyes es tan notoria y tan cercana en los años, que al conocerlas detenidamente se comprende el silencio y el sometimiento que las esposas e hijas sentían ante los hombres de la familia. La mujer era anulada sin que nadie se escandalizara. De todo eso se deriva la inteligencia desarrollada por la mujer en el marco familiar y social, donde su opinión -no en todos los casos- era valorada y escuchada. En Tomelloso había una frase peculiar en el hombre a la hora de cerrar un trato, bien ante la compra de una viña o de una casa, que definía la confianza depositada en la mujer, era la siguiente: «se lo diré a mi mujer, a ver qué dice». Esta fórmula establecía un paréntesis antes de cerrar la compra, además de pensar en ello detenidamente sin premura.

En los datos históricos de los municipios, por ejemplo «Historia de Tomelloso» escrita por Francisco García Pavón en el año 1955, en población, industria y comercio de Tomelloso de 1837 a 1868 se enumera lo referente a contribución industrial, que es el primer documento existente en el archivo municipal.

En dicho documento aparecen los nombre y apellidos de todos los contribuyentes junto a sus trabajos u oficios, y curiosamente se reseña que hay 40 telares de pañete -pañete es un paño de poco cuerpo- manta y lienzo -el lienzo puede ser de cáñamo, lino o algodón- trabajado por mujeres, de las que no aparece ningún nombre de estas trabajadoras. En los oficios masculinos de aquellos años, en los que hay 9980 habitantes en Tomelloso, se enumeran carruajeros, médicos, boticarios, panaderos, carniceros, buñoleros... Así hasta 19 oficios o profesiones, omitiendo los trabajos femeninos. El trabajo de las mujeres tomelloseras ha sido, y es, una fuente de ingresos que ha impulsado la economía familiar.

De todos es sabido que las mujeres desempeñaban trabajos en la agricultura desde el espigueo a la siega, la vendimia, el melón, el escardille, la aceituna, lentejas, cebollas... y una larga lista de otros muchos. La mujer, baluarte trasmisor de cultura y vida, toma el pulso de una economía asentada en la viña, además de ser la que ha dirigido y hecho los quesos manchegos. Pero ¿cuáles eran las condiciones de trabajo? La leche de las ovejas, después de ser ordeñadas, llegaba a media mañana al pueblo, por lo que el queso se hacía a media tarde. La responsabilidad del trabajo recaía en el ama y la mayorala, que dirigían el cuajo -el cuajo es el fermento animal que se emplea para fabricar el queso- al finalizar el trabajo las mujeres se llevaban cada una, dos litros de suero diario, y un queso al año. Ese era el pago a las queseras. Las sopas de suero constituían una base alimenticia para muchas familias que no podían costearse comprar leche.

Las lieras eran mujeres que en las fábricas de alcohol se ocupaban de poner las lías en saquitos de lona. Luego procedían hacer unas bolas que se secaban y eran vendidas para la industria química, -las lías son sustancias sólidas, restos de levaduras acumuladas en el fondo de las tinajas o depósitos, después de la fermentación del vino-. Por este trabajo las lieras, en los años, aproximadamente de 1920 a 1940, o incluso algunos años más tarde cobraban 3,50 pesetas al día, las terreras ganaban lo mismo. Un hombre ganaba por entonces 4 o 4,50 pesetas al día. Todos ellos trabajaban de lunes a sábado, con el



agravante de que la mujer era la que realizaba todo el trabajo de la casa, el cuidado de los niños, los enfermos y los mayores. La mujer ha cargado con trabajo y obligaciones como algo natural, inherente a su condición femenina.

En Tomelloso -y en otros lugares manchegos- las mujeres trabajaban en las tejeras haciendo adobes y tejas. El oficio de encaladores era compartido indistintamente por hombres y mujeres. En el verano encalar las casas del campo, las del pueblo con sus corrales, pajares, cuadras de mulas y de cerdos, los gallineros y palomares, patios, cuevas, aljibes y las tinás -se llamaba tiná a unos palos clavados de una pared a otra del corral, donde se colocaban gavillas de sarmientos dispuestas para consumir en el fuego durante todo el año-.

También se encalaban patios, cuevas, cámaras y algunas habitaciones de las casas más humildes, así como el suelo que carecía de piso de mosaico o de cemento. Los bombos tomelloseros, las pedrizas y los majanos han sido realizados por hombres y mujeres. Con la viña y su producción, hay que construir bodegas, para ese menester se excava en la casa familiar, y con los mismos metros se obtiene la bodega, y hasta el jaraíz en el subterráneo. Así nació el oficio de terrera. El hombre pica la tierra, la mujer la va retirando y poniendo en espuertas. Dos terreras abajo, en la cueva, las cargaban y enganchaban a los ganchos, otras dos terreras arriba, tiraban de las espuertas con las maromas de cáñamo. Un equipo de cuatro mujeres expertas en el oficio sin darse otro respiro que el que se daban los hombres. Al mediodía todos marchaban a comer a sus casas, o comían en el corte. Los hombres esperaban sentados, la mujer guisaba y servía la comida. Fue este un durísimo trabajo del que jamás se quejaron. Pero ese trabajo nunca quedó reflejado como trabajo asalariado de mujer obrera. Las leyes fueron injustas para esas mujeres. Aún lo son hoy en muchos países del mundo para con millones de mujeres. Tomelloso tiene una deuda con la mujer por no reconocer su enorme aportación al progreso de esta ciudad en todos los órdenes.

La mujer ha sido motor y eje de una economía precaria trabajando en el campo hasta con el arado y las mulas. Ha sostenido con su esfuerzo a la familia por la diversidad en el trabajo. Ha cosido la ropa a la luz del candil, de la vela, de la luz eléctrica, quitándole horas al sueño. Ha sido albañil, y pintora, barnizadora y bordadora, encajera y remendadora de

piezas en mandiles, pantalones y sábanas.

Entre los oficios reconocidos están las modistas, las satras, las camiseras, las embotelladoras de mistelas y licores, lavanderas, empleadas de hogar, morcilleras, silleras, bordadoras de oficio, curanderas, parteras, vendedoras de escobas, tejedoras de medias, de prendas de punto a máquina y a mano, peinadoras... Hay datos recogidos en los que consta que la mujer empezaba a trabajar en el servicio doméstico a los 12 años, incluso a edades de 9 años como niñeras. Todos ellos oficios de economía sumergida sin amparo ni reconocimiento social por ser considerada inferior al hombre.

Poco a poco las mujeres empezaron a emplearse en Tomelloso como telefonistas, empleadas de tiendas, peluqueras, y las que accedieron a estudios superiores fueron maestras, comadronas, practicantes, enfermeras, empleadas de banco, oficinas... hasta llegar a la universidad. En la actualidad las mujeres acceden al trabajo con salario reconocido; no es necesario hacer el «servicio social» para examinarse para el carné de conducir, o acceder a trabajos no primarios o estudios superiores. Tampoco al hombre se le exige hacer el servicio militar. Una sociedad donde había poca preparación intelectual y calificación femenina. Leer libros y periódicos por mujeres estaba considerado como una pérdida de tiempo. Ir a la biblioteca pública una chica joven era criticado. Actitudes que negaron participación activa a la mujer culturalmente. Las mujeres de Tomelloso, y de otros lugares del mundo, se han nutrido de otras mujeres.

El Trabajo no remunerado es uno de los recursos básicos de nuestra sociedad aportado fundamentalmente por mujeres, incluyendo el voluntariado ejercitado por el 80 por cien. La mayoría de esas mujeres son duras como la tosca caliza tomellosera, probablemente porque sabemos que formamos parte de la tierra y de ella sacamos el sustento y la existencia

## Poesía de Siglos

## PÁGINA AL CUIDADO DE NICOLÁS DEL HIERRO



## JUAN ZORRILLA DE SAN MARTÍN

iplomático uruguayo y uno de los más grandes poetas de su país. La Real Academia Española le nombró en su día correspondiente de la misma. Doctorado en Leyes, regentó la cátedra de Literatura y Derecho internacional en la Universidad de Montevideo. En su primer poemas, "Notas de un libro de himno" (1876), se deja notar claramente la influencia de Gustavo Adolfo Bécquer. Tal fue ésta que por buen número de sus contemporáneos se le llegó a conocer como el Bécquer americano. Este libro, típico de su tiempo, refleja la tristeza y el patriotismo que imbuían al poeta, y le sirve para establecer el tono que va a tomar toda su obra posterior.

Durante su vida ocupó varios cargos diplomáticos, incluyendo el de ministro de asuntos exteriores en Francia, Portugal, España y el Vaticano. En 1878 publica, en el periódico católico El bien, su famosa "La leyenda patria" que le acarreará una indudable fama que le seguiría y culminaría hasta llegar a Tabaré (1886), su obra cumbre. Con este poemario alcanzaría una fama plena; por ello, y como muestra, acogiéndonos al mismo reproducimos aquí el principio de su INTRODUCCIÓN. El poema consta de seis Cantos y describe los trágicos amores entre una joven española y un joven mestizo charrúa.

## TABARÉ

Levantaré la losa de una tumba: E internándome en ella, Encenderé en el fondo el pensamiento Que alumbrará la soledad inmensa. Dadme la lira, y vamos: la de hierro, La más pesada y negra; Esa, la de apoyarse en las rodillas, Y sostenerse con la mano trémula, Mientras azota el viento temeroso Oue silba en las tormentas. Y, al golpe del granizo restallando, Sus acordes difunde en las tinieblas: La de cantar sentado entre las ruinas Como el ave agorera; La que arrojada al fondo del abismo, Del fondo del abismo nos contesta. Al desgranarse las potentes notas De sus heridas cuerdas, Despertarán los ecos que han dormido Sueño de siglos en la oscura huesa; Y formarán la estrofa que revele Lo que la muerte piensa; Resurrección de voces extinguidas, Extraño acorde que en mi mente suena.

## Poesía actual

## PÁGINA AL CUIDADO DE NICOLÁS DEL HIERRO



## Mónica J. Suárez Romero

ónica, poeta ella, nació en México. Ha participado en muchos eventos culturales entre ellos:en el Taller de Creación Literaria organizado por el Interamerican University Studies Institute y la SOGEM, coordinado por la escritora Beatriz Escalante, 1998. . En 2005 participó en el Primer Coloquio Internacional Arte y Educación, realizado por la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), con una escultura efimera, titulada Poema Corporal. Durante 2005 realizó más de 35 guiones radiofónicos, sobre creadores literarios, para el programa Desde La Pluma del Ganso transmitido por Radio Educación. En 2006 participó en el Taller Historia, Humor y Realidad en la Narrativa Latinoamericana, coordinado por Gaspar Aguilera Díaz, en el marco del I Encuentro Educación y Arte, realizado en Michoacán, México por El Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL). Asimismo ha participado en varios Encuentros de poetas y escritores, tanto nacionales como internacionales.

Algunos de sus poemas se editaron en las memorias del IX Encuentro Internacional de Poetas y Escritores de Zamora, Michoacán, 2005.

También se publicaron dos poemas suyos en la memoria del IV Encuentro Internacional de Escritores Homenaje a Andrés Henestrosa de Salvatierra, Guanajuato, 2007.

Tiene diversos títulos publicados como: "100 Poetas del Mundo". Antología Poética. Zamora, Michoacán. México, 2006. "Mujeres Poetas de México (1940-1965)". Antología Poética, 2008. Editorial Atemporia, México. La Mujer Rota". Antología Poética, homenaje a Simone de Beauvoir en el centenario de su natalicio, por Literalia Editores, 2008. "Antología Poesía y Vino—clásicos y contemporáneos-", por Victoria Romero Silva. Benett Producctions S.A. de C.V. León, Guanajuato. México, 2009. "40 Barcos de Guerra (Antología de Poesía y sus Editoriales)", por Edición Independiente. México, 2009.

Prologo del libro: "Tren de Madrugada y otros hechizos". Poesía, del poeta Alejandro Joel, editado por la UNAM y Facultad de Estudios Superiores, Zaragoza, México, 2010.

### Laberinto interior

Alza el testuz el toro ensangrentado: si pudiera escapar del laberinto huiría su leyenda hacia Corinto: cordón que une la mar de lado a lado.

Si pudiera soltarse de lo atado, del yugo misterioso de su instinto: de bestia y hombre en un recinto prisionero por siglos desterrado

en un palacio junto a su reflejo, terrible imagen de su padre, Tauro, que sin dudar lo lanzó al infierno.

Si pudiera salirme del espejo, que a cada quien revela un minotauro: rompería el laberinto de mi averno.

## Visita inesperada

Ayer me visitó Tiresias,
estaba ciego,
como están los hombres cuando nacen.
No me habló del futuro
ni predijo tampoco mi tragedia,
no mencionó a Edipo
ni recordó la suerte de Ulises.
Me vio con su mirada ciega
y se puso a llorar como si fuera un niño.



## NUEVA LECTURA DEL CUADRO DE LA CAMPANA DE HUESCA: UN HOMENAJE A GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER.



LA LEYENDA DEL REY MONJE. CUADRO DE JOSÉ CASADO DEL ALISAL. 1880

ras la muerte de su hermano Alfonso El Batallador sin descendencia, Ramiro II "el Monje" hereda el Reino de Aragón. Según cuenta la leyenda varios nobles recelan del nuevo monarca ya que piensan que un monje no puede asumir las obligaciones propias de un rey. Desobedecen sus órdenes y conspiran a sus espaldas. Ramiro decide solicitar consejo a Frotardo, su maestro en el monasterio francés de San Pedro de Tomeras, y envía a un mensajero para encontrar una solución. Tras conocer el problema, Frotardo acompaña al emisario al huerto del monasterio y comienza a cortar con un cuchillo las coles más altas. Ante la incredulidad del heraldo el abad le dice: "Ve con tu rey y coméntale"

*lo que has visto*". Tras conocer el veredicto el rey interpreta el mensaje de la siguiente manera.

Invita a los nobles díscolos a participar en la construcción de una campana, asegurando que sus ecos se escucharán en todo el reino. Para ello convoca unas Cortes, que según la tradición se celebraron en la llamada Sala de la Campana situada en el Palacio de los Reyes de Aragón.

A medida que los nobles entran individualmente en la Sala, son decapitados y sus cabezas se colocan en forma de círculo, imitando la base de una campana. El último en entrar es Ordás, el obispo de Huesca, el líder de los conspiradores. Comenta que semejante carnicería jamás será una campana porque le falta el badajo.

Acto seguido el obispo es ajusticiado y su cabeza pende del techo a modo de badajo, completando de esta manera la metáfora de la campana.

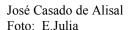
Inspirado en este mito, el artista palentino José Casado del Alisal pintó en 1880 el lienzo *La leyenda del Rey Monje*, conocido popularmente como *Cuadro de la Campana de Huesca*. La obra pertenece al Museo del Prado y se conserva actualmente en la Sala del Justicia del Ayuntamiento de Huesca

Antecedentes y detalles de una amistad:

José Casado del Alisal y Gustavo Adolfo Bécquer fueron grandes amigos y compartieron un interés común por la literatura y la pintura. Colaboraron juntos en varias ocasiones. Entre los años 1857 y 1858 Casado preparó varios grabados que ilustraron la obra *Historia de los templos de España* coordinada por Bécquer.

Con motivo de la Exposición Nacional de Bellas Artes que se celebró en el año 1862 Gustavo publicó en el diario El Contemporáneo un artículo sobre el cuadro de Casado *Juramento de las Cortes de Cádiz de 1810*. La parte final de este artículo resulta muy interesante ya que Bécquer advierte de las posibilidades futuras de su







Gustavo Adolfo Claudio Domínguez Bastida, conocido como: Gustavo Adolfo Bécquer. Cuadro de su hermano Valeriano Bécquer

amigo como gran pintor de una manera franca y sincera, que parece presagiar 18 años antes la creación del *Cuadro de la Campana*:

"Obra notable e importante por sí misma, pero mucho más importante a nuestros ojos porque nos hace concebir grandes y seguras esperanzas en las que emprenda en adelante, abandonado a su propia inspiración. El día que trate un gran pensamiento, con las eminentes cualidades de ejecución que posee, su obra será una obra maestra en toda la extensión de la palabra."

Francisco Portela Sandoval, biógrafo de Casado del Alisal, indica sobre la participación del pintor en algunas tertulias lo siguiente:

"Casado se mantuvo perfectamente integrado en los ambientes culturales madrileños, ya fuese asistiendo a las famosas tertulias del Café Suizo, ya celebrando reuniones en su propio estudio. El Café Suizo contaba con una tertulia que era estimada como de las más famosas de Madrid y de ella eran asiduos Manuel del Palacio, Eulogio Florentino Sanz, Julio Nombela y Gustavo Adolfo Bécquer."



Las dos olas

Una cofradía de penitentes.

> En 1870 Casado del Alisal aportó dibujos para dos artículos de Bécquer publicados en el diario La Ilustración de Madrid. Son los titulados Una cofradía de penitentes en Palencia y Las dos olas. Para este último, publicado el 27 de junio, Gustavo le pidió a Casado el retrato de una niña que observó en una visita al estudio de pintura de su amigo. Se trataba de la sobrina del pintor y el grabado sirvió para ilustrar el texto.

En la muerte de Becquer y la publicación de sus obras:

Casado del Alisal pierde en el corto espacio de tres meses a tres de sus grandes amigos. Portela Sandoval señala las circunstancias de esta manera:

"Días después de haber asistido el 12 de septiembre de 1870 al entierro del pintor Eugenio Lucas Padilla, en la tarde del 24 de septiembre acompañó a la Sacramental madrileña de San Lorenzo los restos mortales de Valeriano Bécquer. Y solo dos meses después, el 23 de diciembre, eran casi los mismos personajes quienes acompañaban a la sepultura en el mismo camposanto los restos del poeta Gustavo Adolfo Bécquer, fallecido el día anterior tras rápida

enfermedad. Precisamente en este acto fúnebre, Casado propuso a sus amigos la publicación de las obras del escritor sevillano, asunto que quedó totalmente apalabrado al día siguiente en su propio estudio"

Rafael Montesinos en su libro Bécquer, Biografía e imagen indica el papel decisivo que Casado del Alisal tuvo en la publicación de las Obras Completas de Bécquer,:

"No sabemos cuando ni en qué condiciones -caso de publicarse alguna vez- se hubiese conocido la obra de Bécquer; pero de lo que sí podemos estar seguros es de que Gustavo nació a la Poesía en su momento justo gracias a los desvelos de Casado del Alisal, pues fue precisamente de él de "quien surgió la noble idea de coleccionar y publicar sus obras."

Si a José Casado del Alisal no se le hubiese ocurrido proponer la edición de las obras es probable que no se hubiesen publicado ya que Bécquer no era una persona que gozara de un gran reconocimiento, (tal y como señala Jesús Rubio) el suficiente para que sus escritos fueran recogidos por aclamación popular, sino que fue una iniciativa personal que Casado meditó durante el funeral. Seguramente tuvo presentes unas palabras que Gustavo pronunció días antes de su muerte:

"Me muero. Sabéis que yo no soy pretencioso; pero si es posible publicad mis versos. Tengo el presentimiento de que muerto seré más y mejor leído que vivo"

Casado del Alisal pensó honrar y recordar a su amigo de dos formas distintas:

1- Realizó un dibujo de Bécquer en su lecho de muerte. Media hora después de la muerte de Gustavo, acaecida al amanecer del día 22 de diciembre de 1870 se produjo un eclipse total de sol. Casado realizó un grabado de su rostro en que el semblante tranquilo destaca sobre un fondo envuelto en penumbras.



2- A la salida del funeral Casado propuso a varios de los asistentes la idea de editar las obras del malogrado escritor. Para estudiar los detalles de esta edición se celebró a la una de la tarde del día 24 de diciembre una reunión en su estudio de pintura. Así se acordó una suscripción pública para recaudar fondos, Ese propósito respondía a dos motivos: por un lado honrar al amigo fallecido y por otro ayudar económicamente a la mujer e hijos de Bécquer.

Bécquer, le debe a Casado del Alisal su gloria literaria.

Ya que sus obras podrían haber sido olvidadas de no ser por la decisión de Casado. Casado planteó también la publicación de los grabados de Valeriano que no se llegó a efectuar por el elevado coste que suponía grabar los dibujos.

Jesús Rubio en su libro *La fama póstuma* de Gustavo Adolfo y Valeriano Bécquer explica cual fue en un principio el propósito de esta edición:

"No se trataba de un homenaje de poetas y literatos a otro poeta, lo cual nos aleja definitivamente de las coronas poéticas. Se homenajeaba al Bécquer periodista y escritor de periódicos, que era el realmente conocido"

"Sería después de la publicación de las Obras, cuando el Bécquer poeta alcanzara una popularidad que en pocos años fue extraordinaria y que eclipsó en parte otras facetas de su producción artística".

Los hermanos Bécquer fueron para él verdaderos amigos, algunos de los pocos que tuvo Casado del Alisal ya que según indica Portela Sandoval:

"Pocos amigos sinceros tuvo el ilustre pintor; no predisponían para quererle ni su talante, ni la sequedad y desabrimiento de su cortés, pero fría conversación"

Nos encontramos con el parcido de una de las figuras del cuadro de la Campana de Huesca con Becquer.

Mientras daba los últimos retoques al lienzo se cumplían diez años del fallecimiento de Bécquer. El lienzo fue presentado en 1881 coincidiendo con la inauguración de la nueva sede de la Academia de Bellas Artes de San Pietro in Montorio.

En el cuadro de la Campana hay un rostro que guarda un gran parecido con la imagen clásica de Bécquer, en especial con el célebre retrato que de él hizo su hermano Valeriano, con bigote y perilla, junto al pilar derecho. Es el rostro de un hombre joven, quizá el de Bécquer muerto prema-

turamente y sin reconocimiento diez años antes, que en el momento de la pintura del cuadro comenzaba a conocer la fama. Era un ser fascinado por las leyendas al que le hubiera encantado saberse incluido en el cuadro. Posiblemente nunca se sepa si Casado le incluyó o no entre los testigos ya que no dejó testimonio verbal ni escrito de los modelos que usó para la obra, excepto para el primer personaje desafiante que parece estar inspirado en un hombre de los bajos fondos italianos.

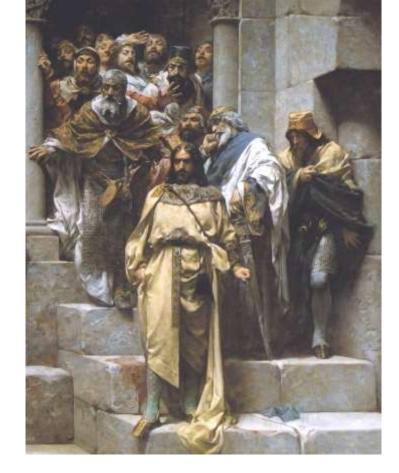
Podría ser otro homenaje a Gustavo junto con la edición de las Obras y el retrato tras su muerte, en este caso un homenaje eterno al incluirle vivo en una de las escenas que tanto le fascinaban ya que el nombre de Bécquer está asociado para siempre a las Rimas y Leyendas. Es probable que Casado conservase en su estudio de pintura romano una edición de las Obras que él ayudo a editar.

Casado conocía las Leyendas Becquerianas ya que leyó las incluidas en la primera edición y pudo impregnarse del sentido trágico de esas obras, varias ambientadas en el medievo.

Casado tuvo un papel determinante en la fama de Bécquer al proponer la edición de sus obras. Es un dato importante para reivindicar la figura de Casado del Alisal ya que rescató la obra de uno de los poetas más importantes de la literatura española de todos los tiempos. Además Bécquer fue uno de los grandes conocedores y divulgadores de leyendas, en especial medievales, que tuvieron un auge especial en el periodo del Romanticismo.

Es el germen creativo de un proceso que, alimentado años más tarde con la lectura de la novela *La Campana de Huesca* de Cánovas y tal vez *La Campana de Aragón* de Lope de Vega desemboca en la pintura de la Campana. El siglo XIX fue una época en la que la Campana generó una gran eclosión literaria con dramas teatrales como *El Rey Monje, de* Antonio García Gutiérrez y novelas como *La Campana de Huesca* de Manuel Fernández y González.

Además Casado del Alisal acomete en el Cuadro de la Campana un giro radical en su trayectoria al pintar un episodio lúgubre en

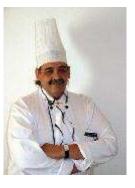


contraposición a los cuadros luminosos de etapas anteriores. Algunos críticos le reprocharon que hubiese malgastado su talento al pintar una obra macabra y luctuosa en lugar de una escena más amable.

En realidad Casado experimentó dos tendencias de la pintura histórica de su tiempo. La primera está presente en cuadros luminosos como La rendición de Bailén o el Juramento de las Cortes de Cádiz. La segunda se plasma en el cuadro de la Campana, un cuadro tenebroso que muestra el dramatismo y poder de la Campana del Rey Ramiro.

Casado explicó en una carta dirigida al secretario de Estado su propósito al plasmar la obra.

"He intentado dar toda la pasión dramática que el sangriento suceso exige y en cuya obra, que me ha impuesto un esfuerzo inusitado, he querido dar a nuestros artistas el ejemplo de las altas aspiraciones de arte que sostengo en mis consejos, habiendo deseado, además, probar a V.E. y al país que aquí represento, en mi modesta esfera que si no he logrado el resultado, he aspirado por lo menos a hacerme digno del puesto que ocupo en Roma."



## EL BUEN COMER EN LA ÉPOCA ROMANA

finales del Imperio Romano ya se cultivaban la mayoría de vegetales conocidos en el mundo antiguo. Entre las plantas exóticas introducidas en los mercados estuvieron el loto, el melocotón, el albaricoque -manzanas persas-, el pistacho, el melón, los limones, la naranja etc. Como puede advertirse, la tabla alimenticia había aumentado asombrosamente, y por ello no es de extrañar que los grandes banquetes que celebraban las familias más pudientes pasaran a la historia, no sólo por el suntuosidad de las viandas, sino también por los exquisitos ornamentos de las mesas, por los impresionantes entretenimientos que se ofrecían en el transcurso de las cenas, por la opulencia de las vajillas y por la fastuosidad de las flores, en especial de las rosas,

que eran las flores preferidas para estas fiestas y eran muy caras en los primeros tiempos, porque venían de Oriente. Vitelio, quien fue emperador romano, inventó un plato increíble. El banquete fue en honor de su hermano. Dicen que para esta comida prepararon dos mil peces y siete mil aves.

El propio emperador logró eclipsar a los invitados a esta fiesta con este abrumador plato que el propio emperador llamó el "Escudo de Minerva". Plinio escribió que para su preparación hubo de construirse un horno al aire libre. Allí fueron mezclados los ingredientes más exóticos: peces de muchas especies, hígados de escaro, morena, huevos de Lamprea, sesos de faisán y de pavo real entre otras magnificencias, también había lenguas de flamenco, que para conseguir la cantidad suficiente envió barcos desde Pafia hasta España. A poco que se esfuercen podrán ver que muchos ejecutivos de empresas públicas, tienen las mismas manías gastronómicas que Vitelio, en lo que se refiere al lujo y al precio

> de los manjares que consumen ¿Lástima que ya no existan las



costumbres de entonces! Lo digo porque a Vitelio, abandonado por todos debido a su amor al derroche, le dieron pasaporte.

En Roma, además de grandes tragones y yuppies, también había grandes gastrónomos y uno de los más conocido fue Lúculo. Lucius Licinius Lucullus ha alcanzado la máxima celebridad gracias a una frase que le atribuye Plutarco.

Les relataré la anécdota: La casa de Lúculo era frecuentada por todos los capitanes que iban de Asia, y todos los embajadores que venían de Roma por lo que prácticamente todas las noches había jarana. Un día que cenaba solo y que no tenía ningún invitado a la mesa, sus criados le sirvieron una cena mediocre, el menú del día, y protestó por aquella pitanza sin lujos. El mayordomo adujo que, como no había ningún invitado, no creyó que debía servir una cena suntuosa. "¡Cómo bribón respondió Lúculo-, no sabías que Lúculo cenaba esta noche en casa de Lúculo!". Con esta expresión quiso hacer comprender a

su mayordomo que el verdadero sibarita, lo es siempre en todo momento de su vida, sin necesidad de tener invitados. Lúculo, murió envenenado, no se sabe si por un filtro amoroso que le dio su criado Calístenes para que se le "levantase la moral" o por llamar la atención con frecuencia a su mayordomo.

El más antiguo de los libros latinos de cocina que se conservan es el recetario de Apicio: "Apitii Celii de Re Coquinaria libri decem", más conocido como "De re coquinaria". El sibaritismo de Apicio y sus costumbres gastronómicas son pasmosos. Se dice que, para conseguir mejor sabor en las carnes, engordaba los cerdos con higos secos, les daba vino con miel y los mataba por sorpresa para extirpar su hígado en las mejores condiciones para su gusto. Su formulario consta de 477 platos, siendo el más cumplido que se conoce de la cocina antigua. Las recetas están transcritas, conforme a las bases fundamentales de la cocina arcaica, que se caracterizó por la profu-

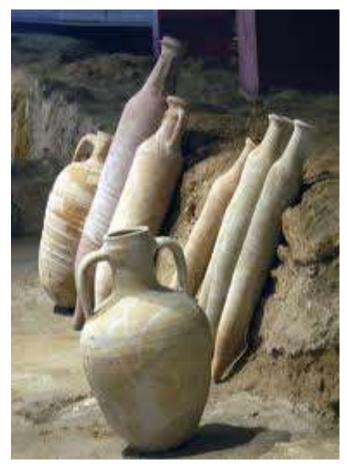


sión de especias y de hierbas aromáticas, y por las mixturas de lo salado con lo dulce. El 90% de las preparaciones llevaban forzosamente el garum, que a veces se usaba como sal, aunque también se usaba la sal común que era más cara. Marcus Gabius Apicius se suicidó ya que, por un error de su tesorero que calculó mal la fortuna del tragaldabas, creyó que ya no podría seguir llevando el mismo tren de vida.

De entre las especialidades romanas entresacaremos un platillo llamado "Pastel de rosas" que llevaba: pétalos de rosas, salsa (hierbas aromáticas, especias, vinagre y extractos de pescados marinados), se agregan sesos, se mezclan con huevo y vino y se cocinan fritos. Pero no crean que Apicio, Lúculo y Vitelio eran únicos en su afición a la buena mesa. Se sabe que el emperador Calígula organizó un convite capaz de avergonzar a todos los grandes vividores de Roma. En él se derrocharon dos toneladas y media de oro. Calígula, que podía haber pasado a la historia perfectamente como Calígula I "El gorrón", acostumbraba anunciarse al medio día en varias casas y

la suma mínima que costaba su comida, solo la suya, era de 400 sestercios. Los romanos de clase media hacían tres comidas principales, aunque quienes trabajaban en los campos comían algo antes de la cena y, si esta se retrasaba, tomaban una colación llamada vesperna. La primera de las comidas de la clase media, el desayuno, se llamaba ientaculum y consistía normalmente en queso y una rebanada de pan untado con aceite, ajo y sal, o bien empapado en vino. Aquí hago un pequeño paréntesis para puntualizar que este tipo de rebanadas de pan untadas, a las que llamábamos "turradas" puesto que si eran de aceite se colocaban en el fogón para que se tostaran, eran la merienda corriente en mis años niños.

En algunas ocasiones, dependiendo del poder adquisitivo, se tomaban higos, huevos, aceitunas, frutos secos, miel, uvas, dátiles o fruta fresca. Al medio día, tomaban un pequeño refrigerio que normalmente consistía en huevos, frutas y pescado. Al final del día tenía lugar la comida más fuerte del día, la Cena, que se solía



tomar después del baño en la que, además de los alimentos ya citados, se consumía el pulmentum, que era algo parecido a una papilla hecha con harina de trigo. Los grandes banquetes romanos solían comenzar sobre la hora octava o novena -se empezaban a contar las horas del día a partir de las seis de la mañana- lo que sitúa el principio de estas comidas a las tres o las cuatro de la tarde y, salvo en las casas de mayor lujo, terminaban antes de que llegase la noche. Cada uno de los invitados llegaba al banquete con su esclavo personal, un personaje que le atendía y que era conocido como "servum ad pedes", que también era el encargado de transportar hasta la casa de su amo los regalos que se sorteaban al final de la comida conocidos como apophoreta. Así mismo, este esclavo llevaba una especie de servilleta grande llamada mappa que, además de servir para limpiarse y evitar las manchas, se utilizaba para llevarse a casa los alimentos no consumidos.

O sea que la próxima vez que vean en una boda a alguien recogiendo langostinos en bolsas, no es que sea un "miserias", es que sigue la tradición romana. El protocolo imponía que cuando entraban en el comedor, se reclinaban en una especie de cama de piedra o madera cubierta con telas llamada triclinium, según el orden dispuesto por el encargado de acomodar a los invitados que era el nomenclator. Después de las libaciones en ofrenda a los dioses, que eran obligatorias, se pasaba a la cena que constaba de tres partes principales. Entrantes, llamados Gustatio, que estaban compuestos de ensaladas, aceitunas, pescados, champiñones, verduras, huevos y ostras, que se acompañaban con mulsum que era vino caliente con miel. Estos entrantes servían para estimular el apetito de los invitados. El siguiente paso eran los platos fuertes, la llamada Prima mensa, en el que se colocaban sobre las mesas aves, carnes y pescados en gran abundancia y variedad. Perdices, pollos, tordos y palomas compartían espacio con cabrito, cordero, jabalí, cerdo, anguilas, lenguados y salmonetes. Por último llegaba el postre, llamado Secunda mensa, en el que se servían frutos secos, dulces y fruta fresca.

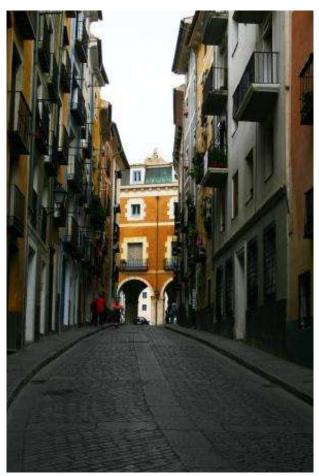
Una vez terminada la cena se hacía una nueva libación a los dioses -esta parte de la fiesta que estaba animada por diferentes espectáculos sólo podía ser disfrutada por los hombres-, y si así lo disponía el dueño de la casa, que era casi siempre, se procedía a celebrar la comissatio, una especie de sobremesa en la que se bebían grandes cantidades de vino que mezclaba con agua el llamado arbiter bibendi mientras que los invitados se colocaban sobre la cabeza coronas hechas con hojas de laurel, hojas de hiedra y flores puesto que tenían la creencia de que así no les afectaba el vino. En la actualidad, si se fijan bien, algunos siguen esta costumbre pero, como no hay laurel a mano, se colocan la corbata en la cabeza.



na Cuenca grande que nunca tuvo un caballero porque los tuvo a cientos. Una ciudad que es un pasodoble, la mires, por donde la mires.

Dice Aurora Gómez, poetisa, que aunque sus raíces están en Munera, dentro de la comarca albaceteña, ella, en parte se siente conquense. El Huecar y el Jucar corren por sus venas de prosa, de versos y de alegrías... en sus hablares, me dice que en Cuenca hay juncos atrapados, verdes hieráticos, nacidos para el hombre. Hay nardos en las calles, romero por el suelo, rincones donde se abren las puertas y ventanas, rincones atrapados por la retina de las personas donde callan los tiempos.

Por esta ciudad pasaron personajes como Muhammad ben Abd Allah ibn Said Mardanís, llamdo el "Rey Lobo", Ben Lope que se proclamó rey de Cuenca, Averroes, Sahib al-Sará, Alfonso VIII, El señor de Villena Don Juan Manuel, Alonso de Ojeda, Andrés Hurtado de Mendoza, Antonio Enríquez Gómez, Federico Muelas, y un largo etc. De personajes que han hecho, aún más rica a esta Cuenca.



La historia de Cuenca a pesar de las escaramuzas entre entre romanos e celtas olca-

des, no comienza a vislumbrar hasta la llegada de los

árabes con la fundación de la ciudad de Qünca. La dinastía bereber de Banu Di-L-Nun, descubrió la importancia que tenía este lugar protegido por la fuerte naturaleza de las hoces del Júcar y del Huete, para hacer de la ciudad uno de sus bastiones defensivos ante las luchas que tenían continuamente contra los Omeyas.

Alfonso VIII, llega a las murallas de esta ciudad y des-

pués de un largo asedio, sus huestes disfrazadas de cordero (según la leyenda) y guiadas por el lugareño y pastor Martín Alhaja, entraron tras las murallas árabes de la ciudad y la conquistaron.

Cuenca, participó activamente en el apoyo a la causa de los Trastasmara, tomando parte importante en la proclamación del rey castellano Enrique II.



Castillo árabe de Cuenca

Ya en el 1529, se instaló la primera imprenta en esta ciudad, siendo su primer libro

publicado Principios de l Gramática en Romance de Luis Pastrana, capellán de la ciudad.

Durante la guerra de la Sucesión, Cuenca tomó partido por el rey Felipe V.

En la guerra de la Independencia, los franceses estuvieron en esta ciudad, saqueándola en varias ocasiones a pesar de la férrea resistencia por parte de los conquenses, y quemando como siempre

todo lo que había de valor monumental.

El 13 de juio de 1874, fue otra vez asediada, pero en esta oca-

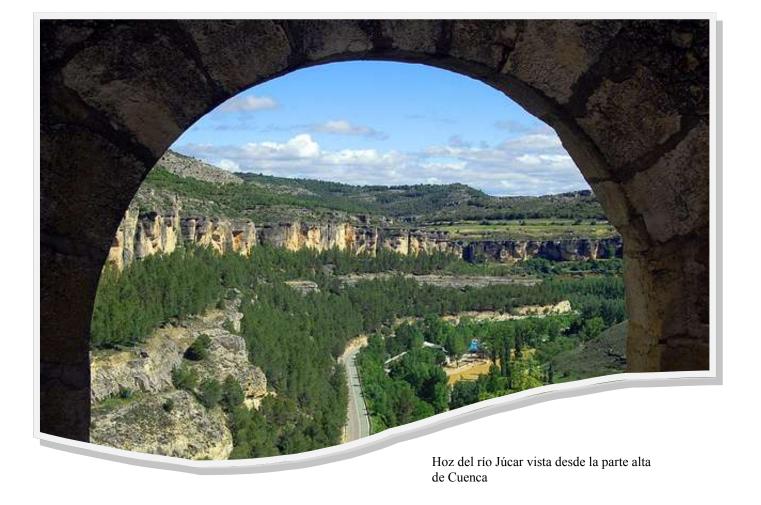
sión por las tro- pas Carlistas, en la llamada Tercera Guerra Carlista. Esta batalla se saldó con un número muy importante de muertos. Hasta tal punto que en 1876, recién acabada la guerra, se propuso la construcción de un Mausoleo de memoria a las víctimas de tan atroz batalla.

En 1902, se derrumbó el campanario de la catedral conocido como Torre del Giraldo, matando a 6 personas. Tras este hecho, se tuvo que proceder a demoler la fachada barroca y sustituirla por una neogótica, obra del arquitecto Vicente Lamperez, que es la que podemos contemplar hoy en día.

Durante la guerra civil estuvo en el lado de los republicanos, teniendo poca incidencia en este periodo de guerra.

En diciembre de 1996, Cuenca y sus hoces fueron declaradas Patrimonio de la Humanidad por la Unesco







Hoz del río Huete y vista general de la ciudad antigua.



En los andares por las empedradas calles de esta ciudad, que parece más pueblo que villa, por lo coqueta, por sus gentes por su historia, nos van hablando de sus caminantes, de sus santos de sitios pintorescos donde hay grabadas más de una vida y donde a veces, en la tranquila noche de su ciudad vieja, nos aparecen sombras de ayeres, ciertos rasgos que nos inducen a que somos vigilados por viejos pensamientos del pasado. Lo que llamaríamos fantasmas.

El viajero que llegue a estar en esta tierra, no puede tener prisa. Sus monumentos están ahí, quietos a la espera de ese "flas" que bien o mal disparado, deja un recuerdo de historia en la vida del fotógrafo que vio el objetivo a través de su cámara.



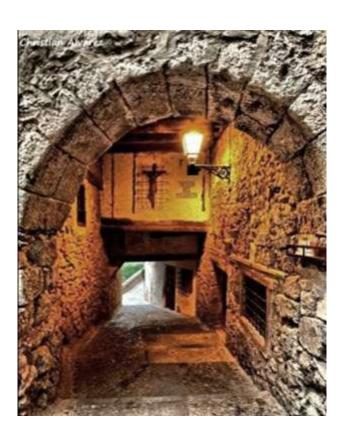
Cuenca es viajera, no solo del tiempo, si no también de nuestra era. Un tren recorre tranquilo sus cuestas y uno desde sus ventanas puede descubrir bóvedas y rincones insospechados y te sientes conquistador en una ciudad que la que conquista es ella.

Cuenca, no tiene puntualidad, a ella le sobra. Podemos ir despacio a cualquier parte, sus piedras siempre aguardan, no hace falta quedar a una hora fija, ella está ahí, tiene su espera; es en otoño lo que en primavera: toda una belleza. La calle de San Juan, la Bajada de Santa Catalina, nos hacen soñar con el

caballero que un día bajo la luz de un tenue farolillo, cruzó por sus calles para encontrase tras una enrejada balconada con su amada.







Pasadizos de Cuenca-Foto: juanradeluz.blogspot.com.es

Después podemos ir hacia ver los restos de la antigua alcazaba árabe y pararnos a contemplar como la hoz del Huecar le da un abrazo de enamorado a la vieja ciudad.

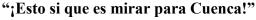
En Conca, como la llamaban los árabes, se consigue descubrir el corazón de la ciudad al ver la fachada de su alegre catedral, que se mantiene en pie, pese a las grandes vicisitudes que la historia le ha dejado, algunas marcadas en sus centenarias piedras. Y volvemos por sus calles adoquinadas que engalanan los pies de su gente brava, ciudad amada.

Escalones interminables que nos llevan imaginar que estamos cerca de una morada de brujas encantadoras, en donde la noche pasea un aire

entre sus callejuelas rincones y plazas, repleto de magia.

Hace ya algunos años, a principios del siglo pasado, Pedro Rápide hizo un canto, digamos... poético a Cuenca con la frase de "es única" hasta Unamuno, en su paso por la ciudad, dejó su pronta literaria en

esta tierra de las dos hoces, posiblemente serán las más bellas de España.



Su Gastronomía, nos recuerda a los platos de esos pastores que caminaban con sus rebaños por las serranías conquenses: los zarajos, guisos a base de carne de venado o jabalí, ajoarriero, gazpachos galianos, migas y sin olvidar el morteruelo, plato que de manera exquisita podríamos degustar en el restaurante "El Buen Lagar" sito en la llamada plaza de la "U"





















Información y pedidos: Pol. Ind. Valdeferrin Calle D, parcela 65

50600 Ejea de los Caballeros (Zaragoza)

Teléfono: 976 660 664 Fex: 976 664 040

e-mail: info@comercialdisboca.com www.comercialdisboca.com



## Para contratar publicidad, lo puede hacer a través del correo:

info@laalcazaba.org

O bien al telf.: 605.434.707 (+34) 91.468.69.63

Esta revista llega a más de 220.000 correos electrónicos.

## NOTA:

Esta revista se remite a través del correo electrónico a las sedes del Instituto Cervantes, Colegios e institutos de español en el extranjero, Embajadas y Agregadurías de España, Universidades, Bibliotecas, Ayuntamientos, Oficinas de Turismo tanto españolas como extranjeras., Hoteles, Casas Culturales, Casas Regionales, asociados y particulares.

La Alcazaba no se hace responsable de los escritos de sus colaboradores